

En Madrid 12 rs. el trimestre.  
Redaccion, Pretil de los Consejos, número 3.

En provincias 15 rs. el trimestre.  
Encasa de los comisionados ó mediante libranzas.

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)



Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y Museo científico, con la rebaja de un 40 por 100 de sus precios.

PERIÓDICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS.

## RESUMEN.

ESCRITOS ORIGINALES: Union profesional. — Difteritis uterina. Nueva forma de metritis crónica. — Rectificación á algunas ideas emitidas por el Sr. Avilés en su Discurso leído en la Academia de medicina de Madrid, sobre alguna de las enfermedades endémicas, propias de nuestra España; por D. Higinio del Campo. — Observaciones y adiciones al análisis del guano que ha practicado D. Julian Casaña, por D. Ramon Botet y Jomillá. — PRENSA MEDICA. Medicina: Consideraciones sobre la etiología de la glucosuria ó diabetes sacarina. — Del uso de la cafeína contra la jaqueca. — Nuevo procedimiento para analizar la leche. — Caso de gangrena espontánea en un niño de 6 meses. — ASUNTOS PROFESIONALES. — PARTE OFICIAL. Real Academia de medicina de Madrid. Reflexiones sobre algunos puntos relativos á la operacion de la catarata; modificación de que es susceptible el speculum de Gimbernat como instrumento auxiliar de dicha operacion. Memoria presentada á la Real Academia de Medicina de Madrid; por D. Rafael Martinez y Molina. — SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS: Secretaría general. — CORRESPONDENCIA. — VARIEDADES: Enfermedades reinantes en el Hospital general de esta corte durante el mes de setiembre. — GACETA DE EPIDEMIAS. — CRONICA. — VACANTES. — ANUNCIO.

## ESCRITOS ORIGINALES.

### Union profesional.

Los que trabajan por formular la union profesional hacen un beneficio á las clases médicas, y no deben desmayar en su intento; pero si conviene que tengan presentes algunas consideraciones, á fin de no emprender mas que lo posible, y no desalentarse si encuentran dificultades inesperadas.

Una sociedad reglamentada de profesores supone cierta conformidad previa de principios y de tendencias, sin la cual todo reglamento seria inútil, todo pacto impracticable. En una palabra, la union ha de estar en el corazon antes que en las formas, y solo se puede formalizar lo que existe ya de un modo vago, pero positivo. Por eso las leyes se hacen para los pueblos, y arregladas siempre á su índole y circunstancias; cada pueblo exige su legislación, y tal coleccion de individuos pudiera darse, que no fuera capaz de legislación alguna. No se espere conseguir con las leyes lo que no esté en la naturaleza de los legislados, asi como no se puede esperar que las mejores semillas germinen en un suelo impropio para su cultivo.

La union profesional es un pensamiento noble y bello, que todo corazon generoso desearia ver realizado. Porque la union supone abdicacion del mezquino individualismo en manos de otro poder superior, mas vasto y mas legítimo; tendencia de la diversidad disonante á la unidad armónica; agrupamiento de todos los intereses en derredor de un interés mas elevado; limitación del derecho en nombre del deber; reconocimiento de un soberano, la razon; consagración de una ley, la justicia. Toda union es un esfuerzo instintivo ó racional hácia un porvenir mas grande, una sociedad mas perfecta, una civilización mas adelantada.

Solo que la union en grupos aislados no debe empecer la union superior y mas inviolable de los grupos entre sí; y en último término la unidad completa de la especie humana, bello ideal de toda civilización.

Si así no fuese, los grupos aislados incurrierian, respecto de la generalidad, en las mismas faltas que aspiraban á corregir en los individuos; porque asi como estos componen las clases, las clases componen la sociedad entera; la cual tiene tanto derecho á exigir la abdicación del espíritu de clase en aras del bien comun, como cada clase la abdicación del individualismo.

Y no se crea que en estas abdicaciones sucesivas quedan perjudicados las clases ni los

individuos. No es por cierto un interés el que las impone, sino la ley del deber superior á todos los intereses; pero la Providencia ha dispuesto las cosas de modo que el interés bien entendido se une siempre al cumplimiento del deber. Si los intereses del momento se hallan á veces en pugna con las leyes del deber sometiendo á la humanidad á rudos combates, no porque se retarde es menos segura entonces la recompensa de las buenas obras. Reconócese en esto la intervencion divina.

Así, pues, la clase médica debe aspirar á la union. Mas para formularla con éxito necesita: 1.º, que exista ya en los ánimos; 2.º, que se funde firmemente en la idea del bien comun y no en la del bien individual; 3.º, que no exija para la clase mas de aquello que la corresponda justamente.

1.º ¿Hasta qué punto existe la union en los ánimos? Apenas nos atrevemos á contestar á esta pregunta; porque momentos hay en que llegamos á dudar si tal union es posible en la forma que algunos la han imaginado; si está ó no conforme con las tendencias generales de los tiempos que corren.

Lo cierto es que al mismo compás que adelanta la civilización, se afianzan por una parte los vinculos sociales, que se hacen cada vez mas difíciles de romper, y crecen por otra las aspiraciones individuales que, entronizando el egoismo, combaten sin tregua á toda sociedad. Por eso, si se fija la atención en una serie de resultados, se siente uno inclinado á creer que todo mejora y se engrandece, que el cuerpo social adquiere cada dia nueva consistencia, nuevo vigor y lozanía; y si por el contrario nos detenemos en la consideración de otra serie, no hallamos mas que elementos de disolución y de ruina, sujetos por lazos cada vez mas débiles y prontos á separarse y descomponerse, como los órganos de un enfermo atacado de putridéz. Los optimistas y los pesimistas tienen armas casi iguales con que defenderse y combatir á sus respectivos adversarios.

Pero sea que en último análisis caminemos siempre á la perfección aunque por sendas tortuosas, ó que la perfección sea un bello ideal del que se halle siempre equidistante el género humano en su conjunto; lo cierto es que individualmente estamos sujetos á la ley que nos manda acercarnos á ella, y que, quien mas quien menos, todos sentimos esa tendencia que nos lleva á apeteer la union, como la vista apetece las perspectivas amenas y el oído la armonía.

Si, deseamos la union; pero acaso obedecemos demasiado á otras inspiraciones, que nadie mas que nosotros, clase científica é ilustrada, clase modesta y laboriosa, que toca por un extremo á las regiones mas elevadas de la filosofía, y descansa por el otro en las mas humildes de la realidad; colocada por su destino entre el sacerdote de Dios y el obrero de la tierra, debiera desear con ánimo resuelto. Damos fácil acceso á miras egoistas de diversas especies, y que se resumen en estas palabras: escender á los demas y que nadie nos esceda. Y no es que esta aspiración no tenga tambien una base legítima, sino que se desnaturaliza su objeto y se desconocen sus límites, no poniéndola en la debida relación con el interés de clase, y sobre todo con el de la sociedad en general.

Dejemos por ahora este último y limitémonos al de clase, que sin perjuicio del primero se intenta procurar con la union. Concebi-

mos que esta union no será legítima y sincera, sino reinan en los ánimos los principios en que ha de estribar; si el espíritu público no condena esplicitamente las imputaciones calumniosas contra reputaciones bien adquiridas; si se oyen sin disgusto los ataques malévolos de la envidia; si estamos mas dispuestos á acoger la censura que el elogio; si no hay tolerancia mutua; sino se guardan miramientos á la ancianidad y á todas las circunstancias respetables; si prepondera el amor propio; si el espíritu de especulación deja en segundo término al espíritu científico; si el charlatanismo, mas ó menos atenuado en sus formas, toma carta de naturaleza entre nosotros; si considerada la ciencia como mercancía, cada uno la vende segun cuadra á su conveniencia, por mas que así desmerezca su valor absoluto; si las doctrinas, las novedades se adoptan principalmente como medios de hacer fortuna; si los mas encumbrados abusan de su posición, y los que pisan las gradas inferiores carecen de firmeza y de fé; si ceden todos al vértigo de la época y cada cual se desvanece por su lado; si.....

¿Pero á qué añadir mas sombras al cuadro? Véase si en mayor ó menor grado existen realmente las que acabamos de bosquejar, y en el caso afirmativo se deducirá de aquí una enseñanza y un aviso.

Es la enseñanza que una de las principales misiones de la prensa y de toda persona bien intencionada es, ahora y siempre, combatir sin tregua las maléficas influencias que se oponen al espíritu de union, predicando el camino opuesto con la palabra y con el ejemplo. Es el aviso, que tal vez se encuentre, como hemos indicado, gravísimas dificultades para formalizar una asociación que ponga un dique al desorden que nos aniquila; pero que no por eso debemos renunciar á intentar dentro de los límites convenientes, ni menos abandonar la empresa como imposible de todo punto.

2.º La asociación debe fundarse en la idea del bien comun y no en la del bien individual. Solo puede obtener ventajas este último en cuanto esté ligado con el primero; y aun así no serán nunca ventajas necesarias y cuya época pueda fijarse de antemano. El que se decida á labrar el terreno comun, no piense en la parte de fruto que le corresponderá; sino aguarde resignado la que el tiempo le depare. Sin esto, la union no seria mas que un principio de discordia.

Aunque parezca una paradoja, la primera condición para mejorar de suerte por medio de la union, es contentarse cada cual con la situación en que se halle, y no aspirar impacientemente á otra mas desahogada. Es una obra en que hemos de empezar contribuyendo sin exigir retribución; es una semilla que se entrega al viento con la sola esperanza de que el viento la restituya; es un juego en que el hombre de buena fé se espone á ser víctima del fullero; pero arrostra esta contingencia, tomando sus precauciones, en obsequio del tocomun, y porque confía en la bondad de su causa; es, en fin, una tarea que exige abnegación y fé viva en los designios de la Providencia.

La union de los hombres de bien, para obrar bien á toda costa; para obrar si es posible, cada vez mejor; esperando tranquilamente los resultados de esta conducta, es la union fructuosa, la union aceptable, la union santa que proclamamos. Sus medios son el ejemplo, el aplauso de lo bueno, la censura de lo malo en



todos los terrenos, sin animosidad, sin pasión, pero con firmeza, con asiduidad infatigable. Si esta unión pareciese ineficaz, si sobre todo alguno la creyese demasiado costosa, que no se adhiera á ella, que busque en su aislamiento los medios de realizar sus aspiraciones; porque indudablemente la unión que él desearía es una unión bastarda en la que está destinado á ser víctima ó sacrificador.

3.º Finalmente: *No se ha de exigir para la clase mas de aquello que le corresponda justamente.*—En efecto, la clase merece ya mucho en la actualidad, pero puede y debe merecer mas en lo sucesivo. Cultive la antropología, esa madre de las ciencias prácticas, que está destinada á influir poderosamente en la legislación y administración de los pueblos. No permanezca extraña á los conocimientos generales; no se empeñe en hacerse tan *especial*, que venga á ser impropia para todo aquello que ofrece un carácter *general*, y de este modo obtendrá naturalmente en los negocios públicos la participación que corresponde á la importancia de los datos que puede llevar á la discusión común.

Esto debe hacer la clase por sí, para alcanzar vida propia, en unos tiempos en que el movimiento social se verifica mas de la circunferencia al centro que del centro á la circunferencia; en que cada elemento busca el sitio que le corresponde segun su gravedad específica, sin que apenas alcance la mano de los gobiernos á favorecer algun tanto á los que, merecedores de mejor suerte, se quedan en el fondo por circunstancias accidentales; en que la inteligencia es un poder mas respetable que la fuerza; en que el cultivo del entendimiento dá frutos abundantes para el porvenir; época de discusión, en que todas las causas tienen abogados y las mas justas han menester esforzarse para poner de relieve su derecho; en que hasta la verdad necesita ser hábil para luchar con el error; en que el trabajo es una ley mas imprescindible que nunca, en que el descanso es la muerte, y el movimiento una necesidad.

Nosotros no hemos de querer lo injusto, y por consiguiente hemos de merecer lo que queramos. Necesitamos ser hombres públicos para defender una causa que solo nosotros conocemos bien; mas para ser hombres públicos, son indispensables cualidades que no todos los médicos poseen en el grado que fuera conveniente. Para adquirirlas es preciso redoblar nuestros esfuerzos, marchar de frente por todos los caminos, y no adormecernos con ilusiones, esperando de tentativas parciales y empíricas lo que solo puede ser efecto de un plan general bien combinado.

En resumen: el progreso científico, comprendiendo en él las cuestiones mas elevadas de la filosofía y del derecho público; el progreso moral, determinado por ideas cada vez mas positivas del bien y del mal, por convicciones cada vez mas robustas de las verdades fundamentales, y el espíritu de unión basado en estos firmes apoyos, deben marchar de frente si se quiere obtener algun resultado sólido.

Formule quien quiera una unión que se halle en armonía con el estado social de la clase, condicion precisa para ser practicable, y que no lastime, antes favorezca los intereses comunes, condicion indispensable para ser justa, y nosotros estaremos á su lado para apoyarla, y seremos los últimos que desertemos de su bandera. A proceder así nos obliga nuestro deber, y no retrocederemos ante ningún obstáculo, ni desmayaremos por la falta de éxito. Porque la fórmula de la unión podrá ser prematura y carecer de condiciones de viabilidad, muriendo por consiguiente á poco de nacer; pero su espíritu es inmortal, y á fomentarlo hemos consagrado nuestras fuerzas, firmemente persuadidos de que así favorecemos los intereses científicos y profesionales, poniéndolos en el carril de las tendencias conservadoras y progresivas de la humanidad.

Quede, pues, sentado, que para nosotros en la cuestión de unión profesional lo mas importante es el espíritu, y que en cuanto á la forma adoptamos desde luego cualquiera que se

presente preparada con arreglo á los buenos principios, pero sin darle mas valor que el que tiene siempre una forma, ni fiar en su triunfo, siempre problemático, el del espíritu mismo que nos parece seguro y providencial.

Nieto.

#### Diferitis uterina. Nueva forma de metritis crónica.

La mujer, objeto de inspiración para los artistas y poetas, de entusiasmo y ardimiento para los guerreros, de veneración é idolatría para los amantes, es un ser digno de compasión para los médicos que conocen y saben apreciar sus multiplicadas y habituales afecciones. Blanco de ataques morbosos especiales, sin librarse por esto de las enfermedades comunes, la mujer tiene comprometida su salud y espuesta su vida en el desempeño de los actos fisiológicos peculiares á su sexo. Desde los albores de la pubertad hasta la temible edad crítica, en las épocas menstruales, en la gestación, en el parto, en el puerperio, en la lactancia, en el ejercicio de todas estas funciones, se vé frecuentemente desordenada su débil economía y amenazada su existencia, sin que basten á indemnizarla de tanto padecimiento los halagüeños solaces del amor, las dulzuras del himeneo y las delicias de la maternidad. Y aun cuando no tenga que ejercer la mayor parte de estas funciones, cuando las adversidades ó un voto irreflexivo contrariando sus instintos la reducen al celibato, ó cuando unida con sagrados lazos al hombre, la hace esteril un defecto absoluto ó relativo de organización, siempre se la verá predispuesta á sufrir la invasión de innumerables enfermedades, tan difíciles de evitar como rebeldes para ceder.

Entre todas estas, la que aqueja mas comunmente á la mujer es la metritis crónica, afección que hace sus estragos en la mejor época de la vida, de los 25 á los 30 años, y que pasa desapercibida muchas veces en las solteras, diagnosticándose con dificultad tanto por desarrollarse lentamente y con síntomas oscuros, cuanto porque un pudor disculpable induce á las pacientes á ocultar sus padecimientos. Sin embargo, el espíritu de observación que anima á los profesores y la frecuencia de la enfermedad, son circunstancias que han contribuido á su estudio, y aunque no siempre puede recurrirse por consideraciones decorosas á los medios exploratorios, raro será el práctico que no sepa interpretar esos trastornos simpáticos de los órganos digestivos á que atribuyen las mujeres todo su mal, quedando, por último, para salir de dudas el recurso del tacto vaginal, reconocimiento decente á que se prestan las solteras cuando se les pintan los peligros á que se exponen y la necesidad imprescindible de su ejecución.

Hasta el presente, por lo menos que yo sepa, solo se han ocupado los autores de tres formas anatómicas de metritis crónica: *el infarto parcial ó total, la ulceración y las granulaciones*; pero la naturaleza en sus caprichosas é incomprensibles creaciones puede ofrecernos otra, no conocida todavía, aumentando el número, harto crecido ya, de los males especiales á que está condenada la mujer, como lo prueba el siguiente hecho que constituye el objeto principal de este artículo.

Doña F. E., natural de Villarrubia, soltera, de 28 años de edad, temperamento sanguíneo-nervioso, constitución buena é idiosincrasia uterina, vino á distraerse á esta villa el 7 de octubre de 1851, día en que se celebra la función de la Virgen de la Victoria, en conmemoración de la batalla naval de Lepanto; y como todos los enfermos crónicos, ansiosos de hallar alivio en sus males, consultan con cuantos médicos y curanderos les depara la ocasión, oyó hablar de mí lisonjeramente (segun me dijo) y me suplicó tuviese la bondad de examinarla y prescribirle los remedios que juzgase oportunos para la curación de su dolencia. Joven instruida, despejada y de fácil enunciaci6n, me hizo una reseña de sus padecimientos con la exactitud, método y precisión de lenguaje que pudiera haberla hecho un distinguido práctico, revelándome con esto la antigüedad de su mal y el hábito de las consultas; pero mas amante del fondo que de la forma, mas admirado de la rareza de la enfermedad que de las dotes de la paciente, la manifesté la conveniencia y el deber en que estaba de adquirir antecedentes de su médico de cabecera, para poder diagnosticar y recetar con las mayores probabilidades de acierto. Consintió en ello, y algunos días después el ilustrado facultativo D. Vicente Leon Bornay tuvo la bondad de remitirme una historia minuciosa y circunstanciada del caso, de la cual y de lo espuesto por la enferma resulta en resumen lo siguiente:

Que sus menstruaciones habian sido siempre difíciles y dolorosas; que á primeros de marzo de 1847, época correspondiente á la menstruación, que la visitó por vez pri-

mera el Sr. Leon Bornay, se presentaron todos los síntomas de una metritis aguda, es decir, dolor, sensaci6n de peso y aumento de volumen en la regi6n hipogástrica, disuria, estreñimiento, sed, náuseas, calor general, pulso frecuente y duro, cefalalgia occipital etc., y que á beneficio del plan antiflogístico habia cedido este estado, que duró cinco días, terminando la escena con la aparici6n de un corto flujo de sangre por la vagina. Que desde entonces todos los meses se producian los mismos fenómenos, mas ó menos graduados, exigiendo siempre el mismo tratamiento, hasta que en el verano de 1848 la proporcionaron los baños generales un alivio tan considerable que llegó á crearse en la curaci6n completa de su enfermedad; pues por espacio de un año ejerció con regularidad todas las funciones, inclusa la menstruaci6n. Pero un acontecimiento semi-trágico que ocurri6 en la noche del 7 de mayo de 1849 ocasionó nuevamente el desorden en el organismo de doña Florentina.

Asaltada su casa por ladrones, fué sorprendida al ir á cerrar una puerta interior por dos enmascarados que, asiéndola fuertemente, la amenazaron con la muerte sino llamaba á su padre. La joven se negó á ello con entereza varonil; apagó la luz que llevaba y trató de escaparse aprovechándose de una puerta estrecha que tenia cerca; pero al paso por ella le arrojaron un puñal al pecho, que no la hirió por haber resbalado en la paleta de acero del corsé, y volvió á ser cogida de un brazo; viendo entonces comprometida su vida, hizo un esfuerzo desesperado, dió un grito y se libró, dejando burlados á los asesinos.

La impresi6n moral que este terrible incidente la causara, debia necesariamente reflejarse en el órgano predispuesto á padecer. En efecto, á pesar de cuantas precauciones se tomaron para evitarlo, volvieron á presentarse en la época menstrual inmediata todos los síntomas inflamatorios de la matriz, acompañados esta vez de una reacci6n generalmente alarmante, fiebre intensa, agitaci6n, convulsiones, saltos de tendones y sopor; estado peligroso que no cedió aunque se emplearon las evacuaciones sanguíneas generales y locales, los tópicos y enemas emolientes y anodinos; los semicupios y baños generales templados, hasta tanto que fluyó espontáneamente por la vagina una pequeña cantidad de sangre. Todo quedó por entonces en calma; la enferma pudo dedicarse á sus ocupaciones ordinarias al cabo de quince días, y aunque sentia peso en el hipogástrico y tirantezas en las ingles, en la posici6n vertical, esto no la inquietaba ni la entristecía tanto como el temor de que llegara la época de sus reglas. Hubo una falta, y por consiguiente un mes de descanso, pero al cumplir los dos se reprodujo la misma escena con un síntoma nuevo y desenlace distinto.

Ademas de los fenómenos antes referidos, se quejaba la enferma en este acceso de tenesmo uterino, de un dolor que la obligaba á hacer esfuerzos para arrojar alguna cosa. Se practicó el reconocimiento y se observó: seca y rugosa la membrana mucosa de la vagina, infartada, sensible é invertida hácia delante la matriz, y su cuello retraído y estrechado de modo que no podia determinarse si existia en el interior del órgano algun cuerpo ó producci6n morbosa que ocasionara aquella sensaci6n. Pero insistiendo la paciente en que debia haber algo, y manifestando entonces que en épocas anteriores y en casos semejantes le habian extraído porciones de tejidos membranosos, se procuró dilatar el cuello uterino con la esponja preparada y la pomada de belladona, y con reiteradas tentativas se logró coger con los dedos y sacar suavemente tres falsas membranas, una de cuatro pulgadas de longitud y tres de latitud, y dos mas pequeñas de figura irregular, presentándose inmediatamente después de la extracci6n de estos cuerpos un flujo seroso-sanguinolento que duró dos días y dió fin á este extraño acceso.

En el espacio de dos años, desde mediados de setiembre del 49 hasta el día 7 de octubre del 52, me manifestó la enferma que habia sufrido constantemente estos ataques, con el intervalo de dos ó tres meses, correspondiendo siempre al período menstrual y dando siempre por resultado la espulsi6n de pseudo-membranas de diferente figura y magnitud; de modo que eran tantas las que le habian extraído, que tenia dos grandes frascos llenos de ellas. Son de testura célula-fibrosa, resistentes, elásticas, unas del grosor de la dura madre, y otras delgadas y semitransparentes, de color blanquecino y agrisado, la superficie interna lisa y bruñida, y la esterna desigual con porciones de tejido celular que demuestran haber sido puntos de adherencia; las hay de muchas figuras, cuadrilongas, triangulares, semilunares, etc.; pero las que llaman con especialidad la atenci6n son de forma globular con su correspondiente cuello abierto, enteramente semejantes á una matriz. Tengo en mi poder tres de estas falsas membranas conservadas en espíritu de vino, y he remitido una



á mi amigo D. Pedro Gonzalez Velasco, para su gabinete anatómico-patológico, donde podrán verla y examinarla los profesores de Madrid que tengan gusto en ello.

Contando con todos estos antecedentes, y despues de haber examinado escrupulosamente á la enferma, conocí que se trataba de una afeccion no descrita hasta la fecha por los nosógrafos, y en atencion á sus síntomas característicos y diferenciales me pareció que la mejor denominacion que la correspondia era la de *metritis crónica pseudo-membranosa*. La circunstancia de exacerbarse y reproducirse los ataques en los períodos menstruales no bastaba para considerarla como una especie de dismenorrea, puesto que el infarto de la matriz, el peso en el hipogastrio, las tirantezas en las ingles y los demás síntomas de la metritis crónica, continuaban incomodando á la paciente en el intervalo de uno á otro acceso. Tampoco, vistos los caracteres particulares de las falsas membranas, podía sospecharse nada respecto de las *molas hidatídicas huecas* de madama Boivin, resultado siempre de un cóito fecundante; pues en este caso, prescindiendo de los fenómenos que preceden á la espulsion de la mola, se nos presenta un saco membranoso sin aberturas, que contiene en su interior un líquido mas ó menos parecido al agua del amnios; y por el contrario, en el que nos ocupa, las membranas tienen todas su abertura natural, de la misma forma algunas veces que la del cuello uterino, y por consiguiente no pueden contener líquido alguno; así que la enferma solo arrojaba una corta cantidad de sangre despues de la espulsion de la seudo-membrana.

¿Cómo se organizan estos tejidos morbosos? Es indudable que escitada de una manera especial la superficie interna del útero, exhala una linfa plástica que se condensa y adhiere á la membrana mucosa de este órgano, segun acontece en todos los casos de inflamaciones difteríticas, adquiriendo tanto mas grosor el tejido organizado, cuanto mas prolongada es su permanencia en la cavidad uterina, por la sencilla razon de que la congestion sanguínea que se verifica en las épocas menstruales debe prestar nuevos elementos para su desarrollo. Sabiendo cómo se forma la membrana caduca, se comprende fácilmente por analogia la formacion de estas seudo-membranas, sin mas diferencia que la de ser la primera dependiente de un acto fisiológico y las segundas producto de una afeccion morbosa. Lo raro, lo chocante, lo inesplicable para mí es, que siendo tan frecuente la metritis crónica no se haya observado hasta ahora la forma seudo-membranosa; pero el hecho, sin embargo de ser único, es exacto, es evidéntísimo, y puede repetirse y estudiarse en lo sucesivo.

En el tratamiento de esta enfermedad, lo mismo que en todas las afecciones difteríticas, hay que satisfacer dos indicaciones, combatir la inflamacion y favorecer la espulsion de las falsas membranas. Con tal objeto prescribí á la enferma el siguiente plan terapéutico:

Sanguijuelas á la parte interna y superior de los muslos, semicupios emolientes y baños generales templados, fricciones con la pomada de ioduro de plomo á la region hipogástrica, cocimiento de escorzonera y culantrillo para beber á pasto, y el régimen dietético mas conveniente en esta clase de males. Durante los ataques, inyecciones y vahos emolientes en la vagina, fricciones con la pomada de belladona en el hipogastrio y friegas secas á las estremidades inferiores. También le aconsejé que al verano próximo fuera á tomar los baños de mar.

Tres meses despues de haberme consultado la enferma y de haber hecho uso de los espresados remedios tuve noticia de que se hallaba bastante mejorada, pero desde aquella época no he tenido el gusto de saber de su estado, á pesar de cuantas gestiones he hecho para conseguirlo; solo sé que vive todavía. La ingratitud con que se pagan comunmente los servicios facultativos ha sido sin duda la causa del silencio con que se ha contestado á mis cartas, siendo así que yo no anhelaba mas satisfaccion, mas honorarios ni mas interés, que el de ser útil á la ciencia publicando un caso práctico cuya importancia, tanto bajo el aspecto patológico como el jurídico, no podrán desconocer mis compadres.

Villarejo de Salvanés 14 de setiembre de 1854.

M. BENAVENTE.

**Rectificación á algunas ideas emitidas por el señor Avilés en su Discurso leído en la Academia de medicina de Madrid, sobre algunas de las enfermedades endémicas, propias de nuestra España; por D. Higinio del Campo.**

(Conclusion. — Véase el número 39.)

Ya que conocemos el pais, pasemos revista á sus naturales, para venir á parar á la salubridad y endemicidades de aquel. Parece inconcebible que un hombre que todos los dias está viendo en Madrid mozos de esquina,

aguadores, carboneros y mozos de aduana y de servicio, asturianos todos de pura sangre, hombres que cargan un tercio, que difícilmente podrá llevar á lomo una caballería, una sera de carbon de 25 arrobas ó una pesada cuba de agua todo el dia y todos los dias del año y por poco dinero, diga y se atreva á sentar que estos hombres tan fuertes son de flaco cuerpo, tardos, perezosos y poco á propósito para los ejercicios musculares.

Esta raza de hombres procedente de los primitivos astures con la mezcla romana y goda de sus conquistadores, está casi pura de sangre árabe, y conserva la robustez y fisonomía de los hombres del Norte. De temperamento sanguíneo con mas ó menos mistura del linfático, de mediana talla, anchos hombros y robusta de miembros, tiene una belleza hercúleamente varonil. Acostumbrados los habitantes de Asturias desde su mas tierna infancia á trabajos rudos, á pastorear los ganados, á subir y bajar sus pendientes caminos, cargados, sin distincion de sexo, son fuertes é infatigables, de musculatura enérgica, y sin ser corredores siguen sin pena un caballo al trote en las carreteras y le dejan rezagado en los caminos difíciles y desiguales de que abunda el pais; y esto no por una ni dos horas, sino por todo el dia y acaso por varias jornadas. La escasez que aun hay de carruages públicos y el hábito de andar á caballo que tienen los vecinos acomodados pone en evidencia la energía pedestre de los espolistas, que no son mas que los criados de aquellos. Muchas veces he admirado niños de seis ú ocho años que iban á la escuela siguiendo constantemente al par de mi caballo por mas que yo le forzase el trote.

Hombres de esta fibra y así educados, no pueden ser tardos ni perezosos para el trabajo; son sí buenos agricultores en la forma que aprendieron el cultivo de sus mayores. Entienden perfectamente la cria de ganados, y especialmente se dedican como los gallegos á la del vacuno, del que se esporta enorme número cada año para Castilla y provincias Vascongadas. Segun las particulares necesidades y hábitos de los concejos (1) son los asturianos trantes, mineros, obreros, operarios de todas artes y oficios etc., etc., sin que muchos de ellos dejen de ser al mismo tiempo labradores en sus pequeñas propiedades y colonias; empleándose en aquellos trabajos cuando los de agricultura tienen vacaciones, ó cuando una numerosa familia puede ahorrar el trabajo rural de alguno ó varios de sus individuos. Como buenos soldados me remito á los cuerpos del ejército, donde son apreciados por su docilidad y subordinacion, por su excelente moralidad, por su sangre fría en el combate y por su instruccion superior á la del pueblo de otras provincias, razon por la que desde luego son sus quintos promovidos á cabos y hay muchos gefes asturianos en el ejército que han comenzado su carrera por simples soldados. Surte también esta provincia de buenos marinos á nuestra escuadra y al comercio, educados en la brava costa cantábrica, y desde su infancia dedicados á la pesca en medio de los riesgos y tormentas de este mar proceloso.

Las mugeres son en general agraciadas, de buenas carnes, abundante seno, delgado tallo y anchas caderas. Se las tacha de tener los pies grandes, demasiado robustas pantorrillas y gruesa canilla ó garganta del pie. Como las mugeres del campo andan con frecuencia descalzas y ejercitan demasiado las estremidades inferiores, de ahí dimana en gran parte la vulgaridad de estas formas. Son extraordinariamente fecundas, y es bastante comun una docena de hijos en un matrimonio, y mugeres conozco yo que han tenido diez y nueve y veinte partos, y se citan aun otras de mayor fecundidad. Por esta causa el pais está ahogado en su excesiva poblacion; y un gobierno que fuese verdaderamente español haria un gran servicio á la provincia y al estado, si para formar pueblos en otras exahustadas de poblacion, estragase de aquí diez ó doce mil matrimonios jóvenes.

Una tacha tiene el asturiano en sus dos sexos: la suciedad elevada á costumbre; especialmente luego que se casan se ponen desconocidos. La misma jóven, que limpia de rostro y aseada de ropas, llevaba hasta con coquetería su vestido de paisana, y hermosa y llena de vigor recreaba la vista en las romerías y mercados, al siguiente dia de casada parece haberse transformado: para ella, que se echó á todos los dias, como dicen en el pais, ya está demás el agua, el aseo y la buena ropa; desde el rostro hasta el vestido queda sellada para lo sucesivo con la marca del desaseo. Esta es la causa de que el asturiano parezca mas avejentado, pierda su buen color y adquiera enfermedades cutáneas. Con todo, como la provincia produce mucho lino y las mugeres pasan sus ocios hilando, no carece el asturiano de ropa blanca interior y de ca-

(1) Se llama concejo el distrito municipal, que generalmente comprende una pequeña villa capital y aldea.

ma, especialmente en las dos regiones mas favorecidas.

El carácter moral del asturiano tiene el sabor patriarcal de sus antepasados. Honrado sobre todo, caritativo por costumbre, religioso por hábito, sério, poco bullicioso y de genio tranquilo y sosegado sino le irritan con esceso. En este pais no hay salteadores, y á pesar de la abundancia de mendigos, que la falta de cosechas y la inflexibilidad del fisco ha acumulado, tan solo algunos hurtos clandestinos, comunmente de borona, maiz ú otro comestible hay que lamentar. Bien es verdad que la caridad del pobre para con el pobre representada por una *panoya* ó un *garitin de borona* (1) es inagotable. El pobre labrador, aunque amagado de igual calamidad, no arroja de su puerta al desgraciado mendigo, interin no concluya su provision de panoyas ó tenga un pedazo de pan que repartir. Las clases propietarias que viven en las aldeas, á pesar de no cobrar la mayor parte de sus rentas, han dado en estos tristes años una prueba de desprendimiento y caridad que las honra sobremanera; y sin ostentacion, ni recursos de afuera, Asturias ha enjugado las lágrimas de su poblacion hambrienta.

Segun el Dr. Avilés, los asturianos son de poco talento; pero en esto también se muestra injusto y olvidado de los hechos, pues no solo en este siglo cuenta Asturias con hombres eminentes, sino que en todos los tiempos ha dado á España con esceso su contingente de saber y patriotismo. Si se refiere á la gente del comun, hallará en la nacion y sus colonias muchos hombres laboriosos de este pais, que con su industria y su ingenio se han formado una fortuna; y también puede interrogar en las grandes fábricas de Trubia y Mieres y en las explotaciones mineras de esta provincia, si los jóvenes que *tamquam tabula rasa* se han dedicado á artes y oficios hace poco desconocidos, no han aprovechado rápidamente hasta igualar á los estranjeros sus maestros primitivos, sin los que ya pueden pasar las industrias del pais. En fin, aun antes del último arreglo de instruccion pública, la mayor parte de las parroquias sostenian maestros de la primaria, pagados en especie voluntariamente por los vecinos, lo que prueba en el pueblo asturiano talento y deseo de instruirse.

Asturias es un pais saludable, tan saludable como puede serlo Galicia y mucho mas que otras provincias de España. Su creciente poblacion abona mi opinion. A pesar del alimento poco reparador que usa el pueblo y las abstinencias á que muchos se ven obligados con frecuencia, el número de enfermos es mucho menor relativamente á lo que debiera ser segun la cifra de su poblacion. Especialmente la buena estacion ofrece muy pocos casos de defunciones en los años comunes. El otoño y el invierno son las estaciones que desenvuelven mas copia de dolencias. Desgraciadamente el Dr. Casal habitó la provincia en una época en que la Providencia la afligió extraordinariamente con enfermedades epidémicas y numerosas endemias, que el tiempo ha ido modificando en sentido favorable hasta nuestros dias. De aquí sus descripciones morbosas y opiniones fisiológico-patológicas del pais, capaces de inducir á error, tomadas al pie de la letra. A la higiene, que lenta pero seguramente vá haciendo grandes conquistas, le cabe una gran parte de la mutacion favorable en su salubridad. La condicion del pueblo agricultor, aunque todavía deja mucho que desear, es con todo infinitamente mas favorable que era en los años que alcanzó aquel sábio médico del cabildo de Oviedo. No cumple á mi propósito el entrar en detalles capaces de probar estas aserciones, que solamente dejo aquí enunciadas, y paso á ocuparme de las enfermedades comunes en el pais.

Pasa de veinte años que ejerzo en Asturias la ciencia de curar en cantones rurales, donde puedo haber estudiado bien al pueblo, sus necesidades y sus dolencias; y aunque no raya tan alto mi orgullo que quiera igualar mi corta ciencia al talento claro y observador del Dr. Casal, con todo, seria injusto el no concederme alguna autoridad en la materia. Hecha esta salvedad entro de lleno en la cuestion.

**ENFERMEDADES ENDÉMICAS.**—La enfermedad mas comun, la que se observa con mas frecuencia, sola ó complicando las demás dolencias es el *histerismo*. Esta enfermedad, conocida en el vulgo con el nombre de *mal de madre*, aflige escesivamente al bello sexo, casi siempre bajo las formas vaporosa y flatulenta, acompañada con frecuencia de ahilos ó desfallecimiento de estómago. Hay pocas, poquísimas mugeres que dejen de padecer esta mas bien molesta que peligrosa enfermedad, especialmente en el estado de matrimonio. Los ataques que generalmente acometen de improviso sin causa apreciable ó por la mas insignificante contrariedad, suelen colocarlas en situaciones que el práctico inesperto tomaria por de gravísima

(1) Panoya es la mazorca del maiz; y garitin de borona el mendrugo del pan de maiz.



importancia, y que terminan por lo comun con grandes columnas de aire espelido por continuadas y fatigosas eructaciones, por lágrimas ó por un aplanamiento transitorio. La medicina popular posee fórmulas del momento, que la experiencia ha sancionado, como las infusiones de abeyera (melisa), luisa, anís, y sobre todo la ruda, que interior y esteriormente usan en las grandes crisis. Con ella hacen infusiones que usan al interior; pomada con la manteca de puerco para fricciones al vientre y á la garganta cuando las alige el nudo histérico, ó como el vulgo cree, cuando la madre se sube á la garganta; con la ruda y huevo hacen unas tortillas que ya aplican en el epigástrico, ya en el hipogastrio, ya las hacen tragar á las desdichadas pacientes. Por último, el remedio heróico, al que no resiste la madre, que la obliga á restituirse á su lugar, consiste en el sain ó aceite de pescado, con el cual se alimenta en Asturias la luz del candil. Si la crisis histérica se prolonga, se pide el jarrito de barro en que se conserva, y se aplica á la nariz, y en caso de rebeldía se hace tomar á la paciente una ó mas cucharadas por dosis. La ciencia posee en los antiespasmódicos variados y combinados, segun los casos, remedios mas eficaces y á los que en último resultado recurren las enfermas.

En los hombres es mas rara esta enfermedad, y á los que padecen síntomas análogos los llaman madristas. Las flatulencias con eructaciones y ahilos de estómago, acompañadas de variables síntomas nerviosos, son los signos con que se reconoce esta enfermedad análoga, que con todo no puede calificarse de histerismo en razon á la diversidad de sexo. De Galicia nos vino el *padrejon*, nombre con que allí se designa este padecimiento y aquí poco usado. La hipocondría acompañada de tristezas, temores y aprension suma puede reducirse á una de las formas mas terribles del padecimiento histero-nervioso, ó del centro epigástrico, ó del que preside á la vida vegetativa.

La acedia de las primeras vias con pirois y eructaciones ácidas, y tambien acompañada de regurgitaciones ácidas, insípidas ó de cualquier otro sabor, es asimismo una molestia bastante frecuente entre la poblacion campestre. Interin no la origina lesion profunda del aparato digestivo cede bastante bien á los alcalinos; pero se reproduce con facilidad. La alimentacion vegetal y la exclusiva de leches predisponen á la degeneracion ácida de los jugos gástricos.

El reumatismo es casi tan frecuente en este clima como el histerismo. Las formas con que se presenta son, segun su frecuencia, el vago, el miótico ó muscular, el lumbago y la plurodinia. Despues el fibroso y la artritis en las formas aguda y crónica. El pueblo tiene esta enfermedad por superior á los recursos del arte, vista su tendencia á recidivar, y á no ser en los casos graves que recurre al auxilio de la ciencia, se atiene en los demas á sus prácticas especiales.

La neuralgia, mayormente la facial y la dentaria, es enfermedad que se padece aquí con frecuencia, especialmente en las estaciones húmedas y frias, ó á consecuencia de transiciones bruscas en la temperatura. En este pais dura muy poco la dentadura, atacada de la caries. El ningun aseo ni cuidado que se toman estos naturales por su conservacion, contribuye en gran parte á su destruccion prematura.

El asma húmedo y el hidropiforme, que no es mas que el último período de la enfermedad, es en mi concepto casi siempre una secuela del vicio reumático. La endocarditis que sigue comunmente á los repetidos ataques de reuma, concluye por alterar la testura y funciones del corazon, dificultar el circulo sanguíneo, producir estancaciones venosas en el hígado y favorecer su hipertrofia, á lo que se siguen derrames linfáticos en las piernas, que van ganando las localidades y la totalidad del tejido areolar. La duracion de esta enfermedad es indefinida; la he visto recorrer sus períodos en pocos meses; pero generalmente dura muchos años antes de hacerse hidropiforme: remite en verano y reaparece con el frio húmedo. En Asturias es esta enfermedad incurable, y el mejor remedio consiste en trasladarse á provincias que gocen de una temperatura benigna y sobre todo seca.

El vicio escrofuloso es endémico en algunas localidades, así como el bocio; y aun el cretinismo hereditario existe en algunos concejos de la alta montaña.

El mal de la rosa ó de la rosaá, lo es tambien de la region céntrica de Asturias; pero sus síntomas tanto locales como generales no llegan á adquirir la intensidad, violencia y enormidad que observó Casal. Tambien ha disminuido desde aquellos tiempos la cifra de los ataques, y creo podria concluirse con la enfermedad, mediante la buena alimentacion y el uso constante de algunas reglas higiénicas, aplicables á los que se emplean en el trabajo de la escarda y escardilla del maíz y otras operaciones agricolas.

Las enfermedades cutáneas psóricas (sarna y herpes), aunque se nota en ellas cada año una disminucion conocida en su frecuencia é intensidad, todavia son bien frecuentes entre la clase pobre, á causa de la desidia con que las miran sin oponerles dique alguno, especialmente á la primera, á quien atribuyen varios beneficios, considerándola como una depuracion peligrosa de atacar y que les libra de otros males mas terribles. En cuanto á la lepra no he tenido ocasion de observarla, ni tampoco el escorbuto bien caracterizado; lo que indica que estos males si en Asturias fueron endémicos, han desaparecido como tales y aun tambien en la forma esporádica.

Finalmente, las llagas de las piernas, útiles en este clima como un desahogo humoral ó como un centro revulsivo natural, aunque se padecen por algunos, especialmente en las edades críticas, no pueden constituir por su número lo que se llama un padecimiento endémico ó peculiar de un punto dado.

**ENFERMEDADES ESPORÁDICAS.**—Las febriles son las mas comunes en Asturias, ya en la forma esencial con carácter inflamatorio ó mucoso, segun los tiempos ó constituciones médicas reinantes, ya con padecimiento orgánico, especial agudo (pleuresia, neumonia, bronquitis y otras). Lo único que tienen de particular las enfermedades agudas en Asturias, es la mayor lentitud con que recorren sus períodos y la carencia de movimientos críticos, segun observó ya Casal en el siglo pasado.

En cuanto á los constipados, erisipelas, lombrices, flujos hemorroidales, caquexias, hidropesias, alferceas y otras muchas que cita el Dr. Avilés, las cuales pertenecen á la categoria de enfermedades esporádicas, su número no es relativamente superior al que se observa en otras partes; y al contrario es menor tratándose de cálculos urinarios, oftalmías, hemorroides, cólicos y otras muchas enfermedades comunes á todos los paises. En cuanto á la tisis pulmonal, enfermedad hace pocos años rara en Asturias, se padece con mas frecuencia que en las campiñas, en la ciudad y villas de numeroso vecindario y entre las clases acomodadas; pero con todo, no son numerosas las victimas que sacrifica todavia en Asturias relativamente á las que arrebatan las enfermedades comunes, y al número de almas con que cuenta el pais.

Respecto á las epidemias, despues de la del cólera, que el año de 1834 se limitó á la ciudad de Oviedo, á la villa de Noreña y algun tanto á esta Pola de Siero, con algunos chispazos en otras localidades, que quedaron inmediatamente aislados y estinguidos, no he conocido otras que varias de fiebres tifoideas que de tiempo en tiempo recorren los pueblos ó parroquias, diversificando algun tanto sus síntomas con las variedades que la localidad ó la constelacion médica les imprime; tambien hacen sus estragos alguna vez la viruela (1) y otras enfermedades eruptivas de naturaleza epidémica. Esta misma forma toman alguna vez la tos ferina, la diarrea, la disenteria y las fiebres intermitentes. Estas en otro tiempo rarísimas en Asturias como enfermedad originaria del pais, hace 6 ú 8 años atacaron á numerosos individuos y se estendieron epidémicamente por las orillas de los rios Nalon y Narcea, y con furor por las villas de Gijon y Aviles. Mucho se habló entonces y se escogió respecto á las causas abonadas ó productoras, señalándose algunas como motivo de insalubridad, que debian removerse; pero es el caso que subisten todavia las mismas causas de insalubridad y que el número de ataques es considerablemente menor.

Por esta tosca descripcion del pais asturiano, por esta ligera noticia de sus naturales, por esta compendiosa reseña de las enfermedades que dominan, podrá comprender el Sr. Avilés la topografia médica de esta provincia y rectificar el concepto equivocado en que estaba acerca de estas tres materias. Para que la opinion pública no se estravie, para que no se crea que esta provincia tan calumniada y aun no bien conocida del resto de España, es un conjunto de empinadas rocas y horrendos precipicios, en cuyo fondo están colocadas miserables chozas, apenas visitadas por el sol cuando este magnifico astro se digna visitarnos, he tomado la pluma, aprovechando el momento de refutar las opiniones emitidas por el Dr. D. Juan Gualberto Avilés.—Pola de Siero 19 de agosto de 1854.

HIGINIO DEL CAMPO.

**Observaciones y adiciones al análisis del guano que ha practicado D. Julian Casaña, por D. Ramon Botet y Jomilla, primer ayudante de farmacia graduado del Cuerpo de Sanidad militar.**

El temor de que no se le haya deslizado al Sr. Casaña, tal vez inadvertidamente, alguna inexactitud en la esposi-

(1) La vacunacion está descuidadísima en los concejos de Asturias. De nada sirve que los profesores inculquen su utilidad y la practiquen en contados niños. La generalidad achaca á in-

cion de su análisis del guano inserto en el número anterior de este periódico, nos obliga á tomar la pluma para hacerle algunas observaciones, que aun cuando por casualidad procediesen de una alucinacion ó falta de comprension nuestra, nunca dejarían de contribuir por esto á la mayor dilucidacion del asunto que nos vá á ocupar, por cuyo motivo siempre ha de dar resultados útiles, al menos para nosotros, que podremos en este caso aprovecharlos para salir de confusion.

Dícese que el producto de la disolucion del polvo colorado que se depositó durante la concentracion del soluto primitivo del guano, produjo por la accion de la potasa un precipitado blanco en ligeros copitos, el cual se atribuye á la cal. Pensamos que este fenómeno podrá ser quizá mal interpretado, puesto que las sales cálcicas solo dan precipitado por la potasa cuando se hallan en disolucion concentrada, lo cual aquí no pudo tener lugar, pues que no lo permitia la poca solubilidad de la sustancia sobre que se operaba. Por otra parte, si el polvo contuviese el urato cálcico, del cual se cree procedente el precipitado cuya formacion ocasionó la potasa, por la accion del calor rojo á que se sometió despues, esta sal hubiera sido descompuesta trasformándose seguramente en carbonato cálcico ó bien en óxido cálcico si la temperatura hubiese sido bastante elevada para descomponer el carbonato, lo que no parece haya podido tener lugar á lo menos de un modo algo notable. En ninguno de estos dos casos el soluto parcial del residuo obtenido podia dar lugar en ninguna circunstancia á la precipitacion de la menor cantidad de cal, por la accion de la potasa pura: en el primero, el carbonato cálcico habia de quedar sobre el filtro con el carbon y demas sustancias insolubles que hubiese; y en el segundo, solo hubiera podido producirse algo de precipitado si el reactivo hubiese contenido carbonato potásico, lo cual sucede efectivamente casi siempre. Sin embargo, ya hemos dicho que la temperatura á que habia estado espuesta la sustancia, no permitia sospechar que se hubiese formado una cantidad sensible de óxido cálcico.

¿A qué seria, pues, debida la produccion de este precipitado?

¿Seria otra la base que se precipitó? En ninguno de los análisis del guano que hemos tenido á la vista, hemos notado la existencia de otra base que pudiese confundirse por alguna de sus reacciones con la cal, sino la magnesia; pero los resultados obtenidos con el ácido oxálico y con los sulfatos solubles, no permiten dudar ni por un momento siquiera, de la completa imposibilidad de que el precipitado obtenido fuese debido á esta base; ademas de todo esto la magnesia solo se ha hallado en estado de fosfato magnésico, ó amónico magnésico, que son sales insolubles, y muy especialmente la última.

En el soluto primero ó hecho directamente con la sustancia ensayada, vemos la posibilidad de determinar la potasa la formacion de un precipitado de fosfato cálcico, neutralizando la accion disolvente que sobre esta sal pueden ejercer los ácidos mas débiles (como el carbónico por ejemplo), lo cual podria tal vez concederse á la cantidad bien sensible de ácidos húmico y úrico libres, que suele tener el guano (1). Es verdad que esto ya supone la existencia de una pequeña cantidad de humato y urato cálcicos, pero aunque esto fuese así, de ningun modo se puede convenir en que esta sea la sola causa de la formacion del precipitado, pues que ya no es posible recurrir á ella para explicar la aparicion del que se produce en el soluto segundo ó de la sustancia enrojecida.

Todo esto nos hace pensar que la mayor parte de la cal que se encuentra en estado soluble, se halla tal vez en forma de sulfato. Solamente por este medio podria explicarse de un modo satisfactorio, en nuestro concepto, todos los fenómenos observados en el análisis. Efectivamente, si en el soluto del guano existia sulfato cálcico, era muy natural que cierta cantidad del mismo, en razon de su poca solubilidad, se depositara durante la concentracion del líquido, pasando á formar parte del polvo rojizo que se recogió. En este caso la potasa, por poca cantidad de carbonato que contuviese, podia producir un precipitado de carbonato cálcico en el soluto del guano antes y despues de concentrado, del mismo modo que en el soluto del polvo rojizo mencionado, y en el del producto de su incandescimiento ó calcinacion, como suele decirse malamente. En esta operacion, el sulfato cálcico no podia experimentar otra alteracion que la de convertirse, en muy pequeña

tereses mezquinos las desinteresadas escitaciones de los médicos y mientras la vacunacion no se haga obligatoria, no nos será posible hacer semejante beneficio á este pueblo obcecado y negligente.

(1) De uno de los tres análisis que figuran en el cuadro que insertamos mas abajo, se deduce que el guano contiene á veces, segun parece, una materia orgánica capaz de mantener en disolucion el fosfato cálcico. Por consiguiente, tambien podria suceder que la potasa destruyese su fuerza disolvente, y que esta causa viniese á concurrir á la produccion del precipitado.



cantidad, en sulfuro, el cual no es todavía mas soluble que el sulfato.

De este modo vemos desvanecidas las dificultades que se nos presentan, al interpretar los hechos de otro modo; pero á pesar de todo esto podría ser muy bien que no hayamos acertado á dar con la verdad; que en cuestiones de esta naturaleza solo puede encontrarse en el laboratorio.

Tampoco podemos concebir que con el soluto del guano separado del polvo depositado durante su concentracion, se encontrase la cal con el auxilio de varios reactivos (entre ellos el ácido oxálico), cuando mas abajo se dice que «ningun compuesto orgánico existia en esta disolucion, escepcion hecha como luego veremos del ácido oxálico.» Esto es completamente inconciliable, y solo podemos creer que sea efecto de una equivocacion en que se habrá incurrido al redactar este trabajo. Como los humatos alcalinos ó insolubles producen un soluto de color rojo, como se observó en el del guano, creemos que se encontrarían en él como hemos insinuado mas arriba. Al mismo tiempo esto nos conduce, recibiendo un mayor grado de confirmacion, á pensar que la materia de color parduzco ó semejante al del óxido férrico, insoluble con el ácido clorhídrico y que se disolvió en el nítrico, sería probablemente humus, el cual vemos figurar en todos los análisis de guano que se han practicado.

Finalmente, las deducciones que se sacan del resultado del análisis, podrá ser que adolezcan de alguna inexactitud; porque observamos que están en discrepancia con las de la mayor parte de los químicos que han analizado esta materia, y segun nuestro modo de ver tampoco están conformes con el cálculo ó discusion del análisis á que conducen los hechos observados. Habiéndose encontrado en la parte del guano soluble en agua, potasa, amoniaco, cal y ácidos clorhídrico, sulfúrico, fosfórico, úrico (oxálico) (1), nos parece que la cal merece tal preferencia para unirla con los ácidos fosfórico y sulfúrico, que solo en el

(1) Ya hemos dicho que su existencia era incompatible con la de la cal, porque en este caso se combinaría con ella formando una sal de las mas insolubles que se conocen.

caso de que sobrase despues de saturados estos ácidos podría pensarse en distribuirla al ácido úrico, y finalmente al clorhídrico. En el caso de quedar algo de ácido sulfúrico, debe considerarse que es la potasa la que le califica, puesto que forma con él una sal mas insoluble que con el amoniaco, el cual quedaria despues para repartir entre el resto de estos ácidos, y el úrico y el clorhídrico que les acompañase. En cuanto á la parte insoluble en agua y soluble en ácido clorhídrico, como no se encontró mas que cal, y los ácidos oxálico, fosfórico y silícico, parece que no puede ponerse en duda que habia de contener una mezcla de las tres sales producto de su combinacion, puesto que sin esta circunstancia los dos primeros ácidos ya se hubieran disuelto en el agua; y el último por sí solo no se hubiera disuelto probablemente en el clorhídrico.

En confirmacion de algunas de las opiniones que hemos manifestado, y para mayor ilustracion del asunto, podríamos presentar aquí una serie de cuadros de los análisis que de diferentes suertes de guano americano y africano han practicado los químicos Teschemacher, Colquhoun, Kersten, D. J. Davy, Francis, Oellacher y Ure, los cuales se hallan reunidos en la obra de F. Liebig, titulada: *Die Chemie in ihrer anwendung auf agricultur und physiologie* (1). Sin embargo nos contentaremos con exponer el cuadro sinóptico de tres análisis de guano americano ejecutados por Denham Smith, el cual hemos tambien extraido de dicha obra. Este cuadro tiene la ventaja de estar trazado de manera que se conocen las cantidades de guano que se disuelven en agua fria y en agua hirviendo, ó que resistan á la accion disolvente de esta última, cuya forma es la que mas puede prestarse al cálculo ó apreciacion de sus propiedades terapéuticas, é investigacion de los principios y causas á que son debidas, al mismo tiempo que lo hace comparable con el análisis del Sr. Casaña, al cual podrá servir de estension y complemento.

(1) Química aplicada á la agricultura y á la fisiología.

#### ANÁLISIS DE TRES SUERTES DE GUANO AMERICANO; POR DENHAM SMITH.

##### 1. PRINCIPIOS SOLUBLES EN AGUA FRIA CONTENIDOS EN 1,000 PARTES DE SUSTANCIA.

	Agua.	Sulfato potásico.	Sulfato sódico.	Fosfato potásico.	Fosfato sódico.	Fosfato amónico.	Fosfato cálcico.	Oxalato amónico.	Oxalato sódico.	Cloruro potásico.	Cloruro sódico.	Cloruro amónico.	Materia orgánica.
I...	222,00	80,0	Vestigios.	—	—	63,3	—	74,0	—	—	—	25,50	15,00
	215,10	—	37,90	20,02	—	30,06	12,56	100,38	—	—	—	35,22	61,74
II...	204,20	—	239,44	77,32	—	61,24	—	93,9	—	—	29,22	—	6,68
	106,66	—	12,23	14,94	—	—	—	Vestig.	—	—	9,50	4,43	2,40
III...	77,00	—	191,77	47,75	3,60	—	—	—	105,63	41,63	286,31	30,30	25,53

El fosfato cálcico estaba principalmente mantenido en disolucion por la materia orgánica; por lo demas el soluto presentaba una débil reaccion ácida.

##### 2. PRINCIPIOS SOLUBLES EN AGUA HIRVIENDO, CONTENIDOS EN 1,000 PARTES.

	Fosfato cálcico.	Fosfato sódico.	Fosfato amónico magnésico.	Acido úrico.	Urato amónico.	Materia orgánica.
I...	1,86	1,20 (?)	5,64	25,16	154,13	11,80
	2,88	1,28 (?)	4,04	—	25,12	6,38
II...	—	Vestigios.	7,84	—	—	8,60
	11,37	Vestigios.	Vestigios.	—	—	10,00
III...	1,10	—	1,33	—	—	7,56

##### 3. PRINCIPIOS INSOLUBLES EN EL AGUA CONTENIDOS EN 1,000 PARTES.

	Fosfato cálcico.	Fosfato sódico.	Oxalato cálcico.	Arena, etc.	Oxido férrico y alum.	Húmus.	Materia orgánica.	Agua.	Pérdida.
I...	197,50	20,30	25,60	15,60	—	26,36	34,56	—	0,44
	192,00	19,84	107,26	16,48	—	20,60	11,40	42,42	1,50
II...	62,70	8,74	109,58	7,20	—	8,62	—	49,74	4,98
	664,47	30,56	—	20,43	—	29,73	—	80,60	2,68
III...	131,13	25,80	—	4,20	1,50	18,36	—	—	—

Al presentar con nuestra natural franqueza y sencillez las observaciones que nos ha sugerido la lectura del trabajo del Sr. Casaña, no quisiéramos de ningun modo herir en lo mas mínimo su susceptibilidad, ni lastimar en nada la justa reputacion científica de que goza entre las personas que le conocen. Tampoco tememos que esto suceda, porque hemos podido juzgar muy de cerca por nosotros mismos á nuestro apreciable profesor; y hemos visto con satisfaccion que la superioridad de sus conocimientos en varios ramos, y que sus escelentes disposiciones científicas, que le han hecho dejar tan buen nombre en la escuela central de farmacia, y lo hacen ya en la actualidad uno de los farmacéuticos mas distinguidos y de mas esperanza en nuestra patria, aseguran tan sólidamente el alto concepto de que disfruta, que no es posible que sufra este ningun quebranto ó menoscabo, aunque hubiese realmente incurrido nuestro amigo en alguna equivocacion.

El como nosotros se ha consagrado al culto de la verdad, y estamos seguros que no le repugnará tributarle su homenaje, lo cual estamos nosotros dispuestos á hacer siempre por nuestra parte, con toda la satisfaccion que nos causa el verla resplandecer en nuestro espíritu.

Lérida 19 de agosto de 1854.

R. BOTET Y JOMILLÀ.

#### PRENSA MÉDICA.

##### Medicina.

CONSIDERACIONES SOBRE LA ETIOLOGIA DE LA GLUCOSURIA Ó DIABETES SACARINA.—De una memoria sobre este asunto escrita por el sabio profesor italiano BUFALINI, y que sentimos no poder trasladar íntegra, tomamos las siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup> La glucosuria puede depender sin duda alguna de predisposiciones congénitas.

2.<sup>a</sup> Las condiciones mas conocidas del organismo, re-

lativas al desarrollo de esta enfermedad, consisten en el predominio del estado albuminoso, ó por lo menos en la disminucion ó en la supresion casi completa del trabajo de metamorfosis orgánica que se verifica bajo la influencia del oxígeno.

3.<sup>a</sup> Las enfermedades anteriores y los hábitos de la vida, capaces de favorecer la predisposicion á la glucosuria, no son otros que aquellos que hacen descender las asimilaciones orgánicas por debajo de sus condiciones normales.

4.<sup>a</sup> Las influencias epidémicas que producen un efecto análogo, pueden tambien predisponer á la glucosuria.

5.<sup>a</sup> La accion de la alimentacion vegetal, y en particular la de las féculas, es probablemente muy eficaz para producir dicha predisposicion.

6.<sup>a</sup> La humedad asociada á una temperatura baja, y la perturbacion de las funciones cutáneas obran sobre la produccion de la glucosuria; lo cual puede tener lugar, ya por la accion diaria á título de causa predisponente, ya por una accion fuerte y súbita, como causa ocasional.

7.<sup>a</sup> La glucosuria toma con mas frecuencia origen de causas predisponentes que de causas ocasionales, cuya apreciacion se escapa ordinariamente, ó que en realidad no existen.

8.<sup>a</sup> Una vez desarrollada, la alimentacion feculenta dá por resultado el aumentar la enfermedad, la alimentacion animal el moderarla.

9.<sup>a</sup> Las consideraciones etiológicas relativas á esta enfermedad no ilustran el modo como se produce el azúcar; pero demuestran muy bien que dicha sacarogenesis tiene lugar en el estómago.

10. Si en este punto se halla el único origen del azúcar diabética, aun resta investigar las causas de la glucosuria.

11. En todo caso estas condiciones etiológicas parecen tienden á probar que la glucosuria no podría desarrollarse sin un conjunto muy singular de influencias perturbadoras de la asimilacion orgánica, lo cual debe inducirnos á mirarla como una enfermedad procedente de una causa muy compleja.

12. El ser tan rara esta enfermedad parece depender únicamente de la gran dificultad que hay en reunir todos los elementos de accion necesaria para componer dicha causa.

13. En fin, parece que existe un antagonismo bastante manifiesto entre la generacion de la glucosuria y la de la verdadera diatesis flogística.

DEL USO DE LA CAFEINA CONTRA LA JAQUECA.—A los buenos resultados obtenidos por medio del citrato de cafeína en el tratamiento de esta neurosis tan rebelde deben agregarse los publicados por el Dr. EULENBERG. Este médico asegura haber obtenido buenos efectos del empleo de la cafeína en dos casos de jaqueca rebelde. Los accesos se reproducian en dichos enfermos cada semana ó cada cuatro semanas lo mas, y llegaban gradualmente á constituir un paroxismo pronunciado que terminaba algunas veces con vómitos. Despues de haber empleado inútilmente muchos remedios, el Dr. EULENBERG administró en el momento mismo de comenzar los accesos dos granos de cafeína en polvo, repitiendo esta dosis tres veces al dia; con cuyo medio, no solo calmaron los dolores, sino que se presentaron mas de tarde en tarde los accesos. El autor propone que se eche mano del extracto de café, cuatro granos del cual equivalen á uno de cafeína.

NUEVO PROCEDIMIENTO PARA ANALIZAR LA LECHE.—El Sr. LECONTE, apoyándose en el hecho de que todos los fraudes practicados en la leche no tienen otro fin que el de sustraer la manteca y añadir agua, ha construido un aparato que puede descubrir principalmente y con la mayor facilidad dicho fraude. Hé aquí cómo su autor le describe:

«El aparato de que me sirvo (dice) se compone de un tubo cerrado por uno de sus extremos, de cerca de dos centímetros de diámetro, y dividido en cinco partes, cada una de las cuales presenta una capacidad de cinco centímetros cúbicos; á la parte superior de este tubo, suelto otro de un diámetro mucho menor y que está dividido en veintenas de centímetros cúbicos; en fin, en la parte superior de este último se halla otro tubo semejante al inferior, pero mucho mas corto y sin divisiones, el cual sirve de embudo y recibe los líquidos que se dilatan durante la operacion.

«Cuando se quiere hacer un análisis se miden cinco centímetros cúbicos de leche en el tubo inferior, despues se añaden veinte centímetros cúbicos de ácido acético cristallizable, lo cual es fácil en virtud de las divisiones grabadas en el tubo; luego, despues de haber cerrado el orificio superior con un disco ó un tapon de vidrio, se agita durante algunos minutos; la caseína que se habia coagulado al contacto del ácido acético, se disuelve poco á poco y la manteca empieza al instante á sobrenadar en el líquido bajo la forma de copos blancos; basta entonces calentarlo con una lámpara de alcohol para liquidar la manteca que forma en la superficie una capa limpia cuyo volumen es fácil apreciar, segun el número de divisiones que ocupa en el tubito graduado.

«Este método tan sencillo pueden emplearle las personas mas estrañas á la química con tanta mas facilidad, cuanto que cada operacion no exige sino algunos minutos. En fin, bastan algunas ligeras modificaciones para trasformar este procedimiento en un procedimiento de análisis que permita apreciar, si se quiere, todas las sustancias contenidas en la leche.»

—Seria de desear que en Madrid se hiciese uso de este aparato ó otro semejante por los dependientes de la autoridad: así se evitarían los escandalosos abusos que en esta parte se cometen, vendiendo por leche todo género de inmundicias con grave perjuicio de la salud pública.

CASO DE GANGRENA ESPONTÁNEA EN UN NIÑO DE 6 MESES.—Nuestros lectores saben hasta la saciedad, por la lectura y por la observacion en lapráctica, que entre las



enfermedades propias de la senectud, figura la gangrena espontánea, que por esta razón ha merecido también el nombre de senil. Aun cuando la causa no sea la misma, el hecho es que la gangrena espontánea se presenta también en la infancia, como puede verse por la curiosa observación siguiente, comunicada á la sociedad médico-quirúrgica de Edimburgo por el Sr. James Sney, cuya relación hacen los periódicos ingleses, aunque muy sumariamente.

**Observación.** A un niño de ocho meses que habitualmente gozaba de buena salud se le manifestó de repente la gangrena en la mano, en la cara y en la cabeza. La oreja derecha y toda la piel del cráneo presentaban un color negro muy marcado, y sobre las dos mejillas se veían placas negras del tamaño de una media-corona (moneda inglesa cuyo tamaño equivaldría al de un real de plata antiguo de los nuestros). La misma coloración se observaba en el pulgar derecho y en la cara dorsal de las dos manos.

Este niño había estado agitado y febricitante el día 22 de mayo, y desde el 23 se le había observado un círculo negro alrededor del pulgar, hacia la parte media de la primera falange. No se necesitaron sino muy pocas horas para que el pulgar entero y el dorso de las manos fuesen invadidos. La gangrena de la oreja empezó por un punto rojo como el producido por la mordedura de una pulga; pero se extendió rápidamente á la cabeza, tomando una forma regular, que daba al enfermo un aspecto tal como si tuviese aplicado un gorro negro. La boca no se hallaba afectada. El pulso estaba muy débil. La muerte tuvo lugar á las doce horas de la aparición del círculo negro del pulgar. El niño había conservado todo su conocimiento, y mamaba aun muy bien algunos minutos antes de sucumbir.

En la época del desarrollo de estos accidentes el niño se hallaba convaleciendo de la coqueluche; había sido tratado con el vino de ipecacuana y el carbonato de sosa, todo en cortas dosis.

## ASUNTOS PROFESIONALES.

Seguimos extractando algunas comunicaciones relativas al proyecto de asociación del Sr. Gallego. El Sr. D. Bal-domero Salcedo, de la Seca, nos dice lo siguiente:

«Convencido hace mucho tiempo de que la idea emitida en su apreciable periódico por el Sr. Gallego es la única que puede salvar á la clase médica del lamentable estado á que se encuentra reducida; y siendo esta la ocasión mas oportuna de llevarla á efecto, creo que debieran Vds. por medio de su apreciable periódico, á lo que debiera cooperar toda la prensa médica, hacer entender á todos los profesores el único medio que nos queda de salvación y con el cual sería posible conseguir lo que no se ha alcanzado con tantos hasta el día empleados. ¿Qué debemos esperar del gobierno? ya lo hemos visto por la reciente real orden de todos sabida, y que tan mal parados nos deja. ¿Qué debemos esperar de los pueblos? he dicho mal, el verdadero pueblo le componen los pobres, y si estos hubieran llegado á comprender lo beneficioso que les era el arreglo de partidos, que se ha tenido buen cuidado en ocultarles, se habrían levantado en masa para que se llevase á cabo; pero veamos lo que debemos esperar de lo que impropriadamente se llama pueblo. En este, como creo habrá sucedido en muchísimos, se reunieron los electores para acordar los candidatos que habían de votar, y á pesar de que el dignísimo D. Pedro Calvo Asensio figuraba en todas las candidaturas que han circulado, bastó que representase á la clase médica para que le eliminasen y acordasen no votarle, ¿y cuál les parece á Vds. que ha sido la causa de obrar de este modo? no ha habido otra que el temor de que siendo representante de la clase médica, abogue en las Cortes porque se lleve á efecto el arreglo de partidos. Esto prueba bien claro que nos quieren tener siempre amarrados á la cadena, y que no debemos esperar nada ni del gobierno, ni de los pueblos. El Sr. Gallego, á quien debemos la idea salvadora á que me refiero, debe cumplir su palabra formulando pronto, muy pronto, su proyecto de union, que no dudo acogerá con entusiasmo toda la clase.»

Sr. D. JUAN FRANCISCO GALLEGO.

Muy señor mío y dueño: Cuando uno de nosotros tenía la pluma en la mano para escribir al señor Gutierrez de la Vega, director del *Heraldo Médico*, comunicándole nuestra opinión y la de muchos profesores de este país, respecto de la triste posición de las clases médicas y el medio de mejorarla, llega á nuestras manos el último número (37) del *Siglo Médico*, y con él la carta dirigida por usted á sus redactores, emitiendo en ella ideas enteramente conformes con las nuestras, y segun creemos con las de la mayoría de los profesores españoles. Así que la hemos leído, lo primero que nos ha ocurrido ha sido dirigirnos á V., como lo hacemos, para animarle á fin de que siga adelante en el proyecto que ha concebido de asociación, contando con lo que nosotros y nuestros compañeros podamos servirle en su empresa.

Efectivamente, las clases médicas solo necesitan de ellas mismas para arreglarse. Ellas tienen en sí propias los elementos necesarios para un completo arreglo. Únicamente les falta ponerlos en movimiento.

Es verdad que, al parecer de algunos, el haber fracasado en otras épocas proyectos grandes de asociación médica, dice algo en contra de cualquier otro nuevo proyecto; pero no es así en nuestro concepto, por cuanto las circunstancias han variado mucho, los desengaños se han tocado uno á otro y los profesores españoles deben hallarse dispuestos en el día cual nunca por la fuerza de las mismas circunstancias, á cualquiera tentativa de nuevo proyecto ó mejor dicho, á una completa revolución médica. Para lle-

var esta á efecto, se necesita solamente que haya quien enarbole la bandera y la protección de la prensa médica. Sin esta última circunstancia no es fácil ver realizada ninguna idea. Sin embargo, lo primero y principal no cabe duda que es el ver formada la opinión de los profesores españoles en pro ó en contra del nuevo proyecto de asociación. Pues bien: nosotros creemos que las ideas de la inmensa mayoría de los profesores españoles son de que nos arreglemos nosotros mismos, principiando sin duda por la formación de un código de moral médica que constituya parte integrante del proyecto de asociación. Y lo creemos así á juzgar por lo ocurrido hace algunos años en esta provincia de Navarra, en la que con menos motivos que en el día para ello, se trató y estuvo á punto de realizarse un proyecto de arreglo provincial de facultativos. Lo prueba igualmente la union de todos los profesores navarros para rebatir con una exposición al gobierno (á la que no hubo uno que dejase de adherirse), las ideas emitidas por la diputación provincial en otra exposición que tuvo á bien elevar al gobierno en contra del real decreto de 5 de abril.

Nosotros creemos que lo que por el pronto se necesita es dar el grito de asociación en el sentido de emancipación de las clases médicas; ver si tiene acogida entre los profesores, y conseguido esto y formulado ó sin formular todavía el proyecto, recoger firmas de adhesión en las redacciones de los periódicos médicos que accediesen á ello mediante carta franca de cada profesor ó de tres ó mas reunidos, cuyos nombres deberían publicarse á medida que se fuesen recogiendo las firmas. Nos ocurre este medio de alistamiento atendiendo á que así se salvara la apatía tan perjudicial en tales casos de algunos señores subdelegados. Sin embargo, si se creyese conveniente, podría hacerse también por medio de dichos señores, publicándose en todo caso en los periódicos los nombres de los alistados. Convenimos con V. en que el temor de perder las actuales colocaciones es el que retrae á la mayor parte de los profesores de pronunciarse abiertamente. Pero si se consiguiese una mayoría respetable, no hay que pensar en que hubiese tal temor y mucho menos si hubiese unanimidad. ¿Y quién dudará que con esta podríamos nosotros mismos plantear el arreglo de 5 de abril modificado convenientemente? Decimos al principio de esta carta que nuestro objeto es de animar á V. en su empresa para que no desmaye en el camino, dando como promete los primeros pasos en la senda de salvación con los auxilios del incógnito partidario de las ideas de V. y del Sr. D. Anastasio García Lopez, á quienes llama V. en su ayuda y quienes no dudamos responderán generosamente á su llamamiento. Nuestra inutilidad para nada mas puede servir que para animar á V. Sin embargo, etc. Fitero 22 de setiembre de 1854.—Manuel Lamana, médico titular.—Francisco Oloriz, farmacéutico titular.—José Perez Olloqui, cirujano titular.

## PARTE OFICIAL.

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Reflexiones sobre algunos puntos relativos á la operacion de la catarata; modificación de que es susceptible el espécimen de Gimbernat como instrumento auxiliar en dicha operacion.—Memoria presentada á la Real Academia de Medicina de Madrid; por D. Rafael Martinez y Molina.

*Multum restat operis multumque restabit, nec ulli nato post mille secula precludetur occasio aliquid addendi.*

SÉNECA, EPIST. VI.

Todas las ciencias que hoy forman el gran cuadro de los conocimientos humanos no han adquirido por cierto el estado de desarrollo y perfección en que se encuentran por los trabajos de un solo individuo, ni de una sola corporación. El árbol robusto y frondoso que bajo su sombra cobija á la sociedad entera, alimentando con sus frutos sazonados á la industria, á la administración, al comercio, á las artes, y dando pábulo, sobre todo, al entendimiento humano para que siga derecho por el sendero de la civilización y del progreso, á que nos llaman nuestros instintos é inclinaciones naturales; este árbol, repito, ha sido regado sucesivamente con el sudor de todos los hombres ilustres que nos han precedido, y que para honra de la especie humana han sacrificado sus talentos en pro de la inteligencia.

Hubo un tiempo en que las ciencias eran patrimonio esclusivo de una sola familia, de una sola tribu, de un solo individuo. Este á la vez era músico, era poeta, era político, era naturalista; las ciencias y las artes todas estaban concentradas en un solo cerebro, y este ejercía una influencia poderosa sobre las capacidades subalternas. El dicho del maestro era suficiente para ahogar el grito de la razón y de la verdad, y para reducir á un sofisma el silogismo mas concluyente. No era esta á la verdad la época mas abonada para dar impulso á las ciencias esclavizadas bajo el peso de una autoridad, y ahorradas con el yugo de un principio dominante. Fué necesario que pasaran siglos y que la humanidad atravesara una época que podremos llamar de incubación del elemento regenerador que encerraba en su seno, para que á la luz de un principio vivificador despertara del letargo en que yacía y descubriera con sorpresa el ancho horizonte que á su vista se había ocultado.

La gran revolución que produjo en el campo de las ideas y de los hechos el método á posteriori sostenido y encomiado tanto por el gran Bacon, fué un sacudimiento del entendimiento humano en el que se despojó de rancias y antiguas preocupaciones, para seguir una marcha enteramente opuesta en el uso de sus facultades. No de otro modo que un pueblo sacudiendo el yugo de sus antiguos opresores se dá á sí mismo una clase de gobierno acomodado á sus tendencias, á sus necesidades; y desde aquel momento renace la industria, se activa el comercio, se aumenta la

riqueza pública, y todo respira actividad y abundancia; de la misma manera, arrojado á la palestra el principio del gran Canciller, pone en movimiento toda clase de inteligencias, los conocimientos ya no caben en la cabeza de un solo hombre, ni en las de todos los hombres reunidos de un país; las ciencias emigran, se emancipan unas de otras, se dividen, se subdividen; las ramas y ramos de aquel árbol primitivo forman ya por separado árboles corpulentos; los individuos aislados no se creen ya con fuerzas suficientes para cultivar uno solo. Al efecto se asocian y se crean los Liceos, las Academias, los Ateneos, los Institutos y toda esa serie de corporaciones, cuyo alto y eminente objeto es de todos bien conocido.

No es mi ánimo hacer la historia de las corporaciones científicas; es muy distinto el objeto que he tomado por tema de esta Memoria. El fin que me he propuesto al empezar de esta manera es el de pagar un justo tributo de admiración y de respeto á aquellos hombres, que agenos de todo interés material y bastardo se asocian, se reúnen animados del mejor deseo, y poniendo en juego sus conocimientos, su influencia y su prestigio, solo piensan en preparar el porvenir á otras generaciones y en ser útiles á sus semejantes. Y sin que el espíritu de partido me domine, sin que se pueda tachar de adulación y de lisonja, bien puede decirse que las corporaciones médicas llenan aquel sagrado objeto mas cumplidamente que ninguna. ¡Feliz yo, si formando parte de la Academia ante cuyos ilustrados miembros tengo el honor de presentar este discurso, puedo secundar sus nobles deseos, ayudar con mis débiles hombros á llevar el peso de las discusiones y á remover los obstáculos que se opongan á su progreso!

El punto de la ciencia que se encuentra al principio de esta Memoria es seguramente de los mas triviales, y acaso indigno de ocupar la atención de una corporación ilustrada; pero prescindiendo de que por mucho que se haya discutido en estos últimos años sobre el asunto, aun quedan dudas y cuestiones interesantes por resolver, y teniendo presente que lo apremiante de las circunstancias y la precipitación con que he tenido que pensar sobre el fondo y forma de este trabajo, no me han permitido presentar otros materiales mas dignos de la Academia; espero que esta me dispense el honor de admitirlos con la indulgencia característica de los socios que la componen.

Los pocos datos que he podido recoger sobre la operacion de la catarata en las diferentes ocasiones que la he practicado; el resultado de las observaciones que escrupulosamente he hecho y los medios que creo mas conducentes para el buen éxito de una operacion tan delicada; tales han sido los elementos que me han servido para la confección de este pequeño trabajo. Me haré cargo sucesivamente de las diferentes cuestiones mas importantes que forman la historia quirúrgica de esta operacion, y en cada una de ellas haré las observaciones que crea conducentes.

¿Es posible, se preguntan los autores de oftalmología, la curación de la catarata sin la operacion? Esta cuestion, en mi concepto, quedaria eternamente por resolver, sino se fijara mejor el sentido de la pregunta. Se puede contestar afirmativa y negativamente, y sin embargo no hay contradicción. Es preciso confesar que son rarísimos los casos en que la naturaleza ó el arte pueden hacer desaparecer esta enfermedad sin apelar á aquel recurso. Yo creo que esta duda se ha creado en la ciencia mas bien por efecto del charlatanismo, que por falta de convicción de los profesores autorizados. Todos los dias estamos oyendo los efectos milagrosos de los colirios, de las pomadas, de los brevajes, que los ignorantes atrevidos propinan á sus clientes incautos, haciéndoles creer que se curan de enfermedades que no tienen. Es muy posible que los profesores de buena fé, al oír los encomios de los curanderos y las alabanzas exageradas de los pacientes, se hayan preguntado á sí mismos. ¿Será asequible, por ventura, la curación, atendida la fecha, la causa ó el sitio de la enfermedad?

Si el nombre de catarata se hubiera reservado para la opacidad antigua y confirmada de la lente ó de su capsula, creo que la cuestion no hubiera tenido otra solución que la negativa. Pero desde el momento que se dá esta denominación á ciertas opacidades ligeras y fugaces de cualquiera de los elementos del aparato cristalino, sostenidas á veces por inflamaciones que ceden á los antiflogísticos directos ó indirectos, ó á los simples esfuerzos de la naturaleza; desde que se ha sabido que hay enfermedades que se confunden fácilmente con la catarata, y que no siendo enteramente refractarias al tratamiento médico, ha podido creerse en la curación de una por otra; cuando se toma en cuenta, por último, el interés que tiene el charlatanismo en hacer creer sus curaciones maravillosas, nos damos explicación de que aun exista esta duda entre algunos profesores.

(Se continuará.)

## SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

### Secretaría general.

Socio admitido en 6 del presente mes que debe hacer el pago de la octava parte de cuota del valor de las acciones porque se ha interesado en la Comision provincial á que el mismo pertenece, dentro del término de dos meses improrrogables contados desde la fecha de esta publicacion, cancelándose las patentes que no se paguen en dicho término.

N.º 5573.—D. Pablo de Monasterio y Ochoa, M. residente en Madrid.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaría general de mi cargo.

Madrid 12 de octubre de 1854.—El secretario general.—Luis Colodron.



# **VARIEDADES.**

## **Enfermedades reinantes en el hospital general de esta corte, durante el mes de setiembre.**

Los profesores de medicina del hospital general de esta corte han dirigido al Sr. Director del establecimiento el siguiente parte mensual:

«Durante el mes último la temperatura ha sido por lo común mas elevada de lo que suele observarse a la intermediación del otoño, y si algunas mañanas y noches se ha sentido fresco, el calor era notable en el resto del día, habiendo bastantes en que el termómetro de Reaumur señaló hasta 26°. La atmósfera estuvo ordinariamente cargada de electricidad, sobreviniendo algunas tempestades, aunque no demasiado violentas; hubo lluvias repetidas y abundantes, y la presión atmosférica mantuvo la columna del barómetro a una altura que varió desde 26 pulgadas y 4 líneas a 26 y 7 líneas, reinando los vientos Nordeste y Sudeste en la mayor parte del mes.

«Las fiebres intermitentes cotidianas y tercianas constituyeron la mayoría de las diversas dolencias desarrolladas en setiembre, presentándose en algunas los síntomas perniciosos mas graves, que ocasionaron la muerte, cuando no hubo tiempo suficiente para combatirlos por haberlas descuidado los enfermos antes de acudir a el hospital. También se observaron muchas calenturas gástricas, biliosas y tifoideas, no pocas viruelas, algunas erisipelas, diarreas agudas, disenterias y afecciones catarrales y reumáticas. Las enfermedades crónicas han sido como siempre numerosas.

«El día 10 del espresado mes fueron invadidas en la sala de Nuestra Señora de Madrid de este hospital dos enfermas de síntomas semejantes a los del cólera morbo que se padeció el año treinta y cuatro en esta población, y en los días siguientes fueron presentándose los mismos fenómenos en otras enfermas de la espresada sala, y mas adelante en varios mozos del lavadero y otras dependencias del establecimiento, en algunos enfermos y mugeres de otras salas, poniéndose en evidencia la identidad de los casos presentes con la enfermedad arriba indicada.

«Aunque a los médicos del hospital no se ocultaban los compromisos y riesgos a que siempre se esponen los que tienen la triste precision de anunciar los primeros la existencia de una enfermedad mortífera y epidémica, no por eso titubearon en dar inmediatamente conocimiento a la superioridad, aunque con la reserva necesaria, de la antedicha dolencia.

«La autoridad superior de la provincia acogió estas noticias dándolas todo el valor que en si tenían, y adoptando desde luego con tanta prevision como energia y acierto las medidas que los sucesos exigían; y los limitados progresos que la enfermedad ha hecho en veinticuatro días, las disposiciones tomadas para disminuir sus consecuencias si por desgracia se desarrollara en mayor escala, son bastante motivo para que los médicos de este hospital se congratulen de haber contribuido a evitar grandes calamidades a Madrid, conteniendo la propagación de la dolencia temida por el oportuno anuncio del peligro, sin que disminuyan su satisfacción de haber procedido con acierto, las injustas y ofensivas alusiones que ciertas personas se permiten estampar en los periódicos burlándose del juicio de las corporaciones facultativas y de los profesores mas notables de la capital.

«Los de este establecimiento, para cumplir con lo que se les ha prevenido por el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, se ocupan de investigar hasta donde sea posible el origen de los casos que aparecieron en él y el curso que han ido siguiendo, y del resultado de dicho estudio se dará conocimiento a aquella autoridad apenas esté concluido.

«El número de enfermos de dolencias comunes de medicina que han entrado en el Hospital durante el mes último ha sido muy considerable y escede al de el anterior, llegando a 1,408 hombres y 457 mugeres, que componen un total de 1,865, quedando tambien aumentada la existencia, pues no llegaban a 1,000 al principio del mes los enfermos de las salas de medicina y a su terminación se aproximan a 1,100. El número de fallecimientos no es considerable con relacion al de los entrados y a la gravedad de sus padecimientos.»

## **GACETA DE EPIDEMIAS.**

Segun los partes oficiales, el curso del cólera en Madrid en la última semana ha sido el siguiente:

	Casos nuevos en los hospitales	En la poblacion.	TOTAL.	Muertos.
7 de octubre.	2	»	2	2
8. . . . .	4	»	4	1
9. . . . .	6	»	6	3
10. . . . .	5	»	5	2
11. . . . .	5	»	5	5
12. . . . .	5	»	5	»
13. . . . .	4	»	4	4
	26	»	26	13
Suma de las semanas anteriores.	67	17	84	61
Total...	93	17	110	74

No será extraño que tengamos necesidad de rectificar estos números, porque en los partes oficiales no se hace distincion de los enfermos asistidos en los hospitales y los que lo son en sus casas, y aun es dudoso que estén comprendidos unos y otros. Convendría que se publicasen estas noticias con toda claridad y exactitud, ó que no se publicasen de ningun modo, pues de lo contrario solo sirven para estraviar y confundir.

Se recuerda a los socios que, conforme a lo prevenido en el artículo 82 del Reglamento, el día 1.º del presente mes de octubre quedó abierto el pago, en las Tesorerías respectivas, del segundo plazo del dividendo correspondiente al 2.º semestre de este año, cuyo término ordinario concluirá el 30 de noviembre próximo; debiendo advertir, que los que hayan dejado de abonar el primer plazo, pueden satisfacer los dos a un mismo tiempo, sin necesidad de la formacion de expediente, con arreglo a las disposiciones vigentes.

Madrid 12 de octubre de 1854.—El secretario general, Luis Colodron.

## **ANUNCIOS DE ADMISION.**

—D. Juan Gonzalez Madreda y Fombona, natural de Oviedo, de 37 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en Vitoria. (1)

—D. Pedro Vallidos y Bravo, natural de Santa María la Blanca, provincia de Logroño, de 36 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía, residente en la villa de Lagunilla, de la misma provincia. (3)

Lo que se anuncia por término de treinta días contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir a la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 12 de octubre de 1854.—Luis Colodron, secretario general.

## **CORRESPONDENCIA.**

Sr. Director del SIGLO MÉDICO.

Muy señor mio: vistos algunos números de su apreciable periódico en los que piden se les dé noticias acerca del tratamiento empleado para el cólera morbo en las poblaciones que ha invadido, reparados algun tanto de la fatiga por ser ya muy pocos los invadidos, pues que parece quiere de nosotros despedirse, voy, aunque someramente y con no poco desalino, a hacerle la historia de su invasion en nuestra hermosa, limpia y saludable villa.

A los 7 de agosto fué atacada de un cólico violento una niña de 15 años, de una de las muchas familias que emigradas de Barcelona habianse refugiado en esta. El médico que la asistía creyó prudente a las ocho horas de su invasion llamar en junta, como lo hizo, a los demás médicos, y diagnosticamos unánimes de cólera morbo la enfermedad que estaba padeciendo. A las trece horas de invadida sucumbió. Al día siguiente la madre de la difunta sintióse atacada como su hija, pero mas feliz pudo resistir el mal. No lo fué tanto otra señora que por ser muy amiga habia pasado a visitarlas, pues a las pocas horas de atacada falleció. Otra señora, tia de la primera, que vivía en su compañía, fué igualmente víctima del mismo mal. En este estado las cosas, fué cuando empezó a cundir la alarma en la poblacion; el número de almas, que segun cálculo cuenta, pues de otro modo no puede saberse por ser como en toda España tan insegura la estadística, son 11,000; pero en aquella ocasion habia aumentado tanto la poblacion con las entradas de distintas procedencias, que la hacian subir a 18,000. Fuese desarrollando el cólera y fué asimismo disminuyendo la poblacion hasta quedar, segun cálculo tambien, reducida a 5,000 almas. Entre los fugitivos cuéntase un médico-cirujano, y otro de igual clase que hallándose fuera un mes y medio hacia, sin embargo de ser vocal de la Junta de Sanidad, de beneficencia é interno del hospital, dijo muy candidamente que no podia venir por hallarse padeciendo un divieso....

El plan que hemos seguido ha sido, a la invasion del mal segun las circunstancias, el bicarbonato de soda desde medio escrúpulo a una dracma, segun la edad y temperamento; bebidas teiformes de té ó flores cordiales con éter y laudano, ó rom faltando aquellos; la mistura etérea laudanizada, inserta en el núm. 33 del SIGLO, y fuertes revulsivos a los extremos. Los calambres han cedido muchas veces con frotaciones hechas con

Bálsamo opodeldoch líquido. . . 2 onzas.  
Eter sulfúrico. . . . . 3 dracmas.  
Cloroformo. . . . . 1 id.

En casos de sobrevenir vómitos, que no son pocos, ó bien ansias, la limonada gaseosa a intervalos cortos y en poca cantidad nos ha dado buenos resultados, asi como el cocimiento blanco de Sydenham para terminar el cólico: medicacion sintomática y a tiempo, es a mi ver la mas útil. He administrado la estricnina en tres casos diferentes pero sin resultado. He observado, y conmigo otro amigo, que en las atacadas del cólera, sin embargo de haber tenido el flujo menstrual pocos ó muchos días antes de la invasion, ó de haber pasado de la edad crítica, ha vuelto a presentarse en el segundo ó tercer periodo del mal. Muchos de los últimamente atacados han tenido reacciones tifoideas, y no pocos parótidas, sucumbiendo la mayor parte.

A imitacion de Cádiz, aqui se presentaron, no chinos, pero si tres especuladores como ellos: creo eran españoles. Tambien curaban a su modo, y segun decian a la americana como aquellos. El cementerio habla, ó mejor calla, las desgracias que ocasionaron.

El número de los atacados no ha podido calcularse con exactitud; el de los muertos ha sido 416 en agosto y 313 en setiembre: total 729.

Solo me falta hablar de la clase médica, que se ha portado ahora como siempre, tan noble como desinteresada. Se ha visitado a todos sin distincion de clases ni categorías sin exigirles un maravedí. Con esta ocasion etc. Villanueva 23 de setiembre de 1854.

JUAN BAUTISTA VALENTI.

Se ha mandado que todos los facultativos de la corte den un parte diario a la autoridad, y si bien es de aplaudir esta medida, nosotros nos contentaríamos con que la dieran exactamente de los enfermos invadidos y muertos del cólera, aunque le escusasen cuando no tuvieran noticia alguna que comunicar.

En vista del curso lento que sigue en Madrid la epidemia, se han mandado suspender las visitas preventivas y demas servicios médicos extraordinarios en las parroquias. La falta de recursos para sostener un servicio tan costoso, habrá contribuido en gran parte a la adopcion de semejante medida; pero es preciso conocer que con ella se ha destruido por su base el bien entendido sistema de prevenir los estragos del cólera, mejorando las condiciones higiénicas de las habitaciones de la clase pobre y procurando curar el mal en sus prodromos. Tal vez hubieran podido conciliarse todos estos extremos señalando a los profesores una asignacion mas módica por el trabajo de las visitas domiciliarias, a reserva de recomponerlos de un modo proporcionado cuando adquiriese la enfermedad mayores proporciones; y es de sentir que por falta de meditacion ó por aspirar a veces a lo mas perfecto, se deje de adoptar un plan uniforme y fijo, y de practicar lo conveniente.

Las provincias próximas a la capital se hallan mas ó menos invadidas por el azote epidémico. En la de Toledo hay varios pueblos infestados, haciéndose sentir el mal particularmente en Ocaña y Villarejo de Fuentes.

En la Mancha tambien se propaga la epidemia, habiendo hecho grandes estragos en Villarrobledo y otros puntos.

Valencia. Las últimas noticias que nos comunican con fecha 10 del actual son bastante tristes. La epidemia se ha elevado a mayor altura a consecuencia del regreso repentino de gran número de familias emigradas, en vista de la invasion de la enfermedad en varios pueblos de la provincia, muchas de las cuales han pagado con la vida el cambio de atmósfera. Cincuenta son los pueblos que hasta el 9 constaba a la junta provincial de Sanidad hallarse invadidos del cólera, y en la mayor parte haciendo grandes estragos, especialmente en Manises, Torrente, Masasana y Murviedro, en cuyos puntos es raro el acometido que se salva: la escasez de facultativos ha obligado a los ayuntamientos a pedir a la junta provincial de sanidad y al Gobernador civil les manden algunos para la asistencia de coléricos, lo que no ha podido hacerse a causa de su escasez. En Murviedro se ha llegado a ofrecer 500 rs. diarios a cada médico.

En la capital se ha promovido tambien una lucha acalorada por parte de los sectarios de los glóbulos, contra la medicina racional, y ha llegado la discusion a un terreno poco decoroso, habiendo contribuido a atizar el fuego de la discordia algun periódico político, que con poca prevision ha ensalzado hasta las nubes las ventajas que cree encontrar en el tratamiento homeopático.

Insertamos el siguiente estado que se ha tomado de los partes oficiales y que nos remiten con la misma fecha, con eluyendo por noticiar que el 9 sucumbió víctima de un ataque de cólera fulminante el Capitan General de aquel distrito.

Nota de los individuos invadidos y muertos del cólera morbo asiático, desde el día 22 de agosto hasta el 8 de octubre de 1854.

Días.	Meses.	Invadidos.	Muertos.	Días.	Meses.	Invadidos.	Muertos.
22 de agosto.		1	1	16 setiembre.		39	19
23 id.		1	1	17 id.		66	23
24 id.		3	1	18 id.		58	29
25 id.		2	1	19 id.		64	25
28 id.		1	1	20 id.		61	37
29 id.		1	2	21 id.		60	39
30 id.		4	1	22 id.		46	31
31 id.		1	1	23 id.		56	37
1.º setiembre.		5	3	24 id.		52	20
2 id.		7	3	25 id.		48	31
3 id.		13	5	26 id.		51	23
4 id.		18	8	27 id.		51	34
5 id.		13	12	28 id.		35	21
6 id.		18	10	29 id.		43	31
7 id.		24	11	30 id.		28	27
8 id.		27	18	1.º de octub.		42	23
9 id.		34	17	2 id.		32	20
10 id.		23	13	3 id.		45	23
11 id.		21	5	4 id.		36	21
12 id.		44	24	5 id.		49	30
13 id.		33	18	6 id.		54	21
14 id.		41	23	7 id.		44	33
15 id.		43	29	8 id.		57	35
		378	208			1117	632

Total de invadidos... 1,493. Total de muertos... 840.

En Badajoz ha sido considerable el número de víctimas, contándose entre ellas las autoridades superiores militar y civil, facultativos y muchas personas acomodadas.



Son muchos, relativamente, los altos funcionarios que han sido invadidos en todas partes, y no sabemos si atribuirlo á la circunstancia de que en la actualidad la mayor parte son recién nombrados, y no habrán podido acostumbrarse suficientemente á las condiciones particulares de las poblaciones en que residen.

En *Linares* (provincia de Jaén) han muerto dos facultativos, uno de la población y otro (el Sr. Cabrera) que acudió voluntariamente á socorrer á aquel afligido vecindario.

En *Jerez de la Frontera* se ha cebado la epidemia mas que en los pueblos inmediatos, y eso que la emigración ha sido extraordinaria, pues pasan de 20,000 personas las que han marchado al campo. También ha muerto un facultativo de un ataque de seis horas. Hé aquí el resumen de los invadidos y muertos hasta fin de setiembre último.

Invadidos desde el día 6 al 30 de setiembre, de cólera morbo asiático, 2618; de los que se han curado 1003; fallecidos 698, y quedan existentes 917.

En el mismo tiempo han fallecido de otras enfermedades 149.

Total de fallecidos desde el día 6 al 30 de setiembre, 847.

El número de las víctimas que ha ocasionado la epidemia en *Cádiz* es el siguiente:

Setiembre, primera semana, 375; segunda semana, 238; tercera semana, 123; los seis últimos días del mes 65.

En los demas puntos sigue por lo general descendiendo la epidemia. Barcelona, Alicante y Sevilla se ven ya enteramente libres de ella.

Del curso del cólera en el extranjero poco tenemos que decir. Sigue disminuyendo por punto general. En París es bastante escaso el número de invadidos, aunque desde el 5 del actual se ha observado una nueva exacerbación.

*Hamburgo.* A pesar de no haberse declarado oficialmente, se dice en general que á lo menos existe en las cercanías, fundándose en que el gobierno inglés ha nombrado un médico para asistir á las tripulaciones de los buques de su nación.

*Marsella.* Por comunicacion pasada por el cónsul español á la Junta de Sanidad de Barcelona en 24 de setiembre último, se anuncia el repentino aumento de casos de cólera en aquella ciudad, debido, segun se cree, á cambios atmosféricos. La consternación ha vuelto á presentarse en la población: el 23 habian ocurrido 28 fallecimientos, y posteriormente hemos sabido que el 26 ocurrieron 41.

*Montpellier.* Con fecha 25 escriben que habian muerto desde el 17, víctimas del cólera, 20 personas, llegando ya el número de fallecidos desde la invasión, en todo el departamento, á 2,295.

*Roma.* En esta ciudad el cólera sigue haciendo algunos estragos, notándose pocas víctimas de la clase acomodada. El cólera ha desaparecido en casi todos los puertos del Mediterráneo. El 22 no hubo en Malta mas que una defunción producida por el cólera; el mismo día habia 18 en Mesina; pero el 25 la cifra se habia reducido á 7 ú 8: en Nápoles, en Civita-Vechia, Liorna y Génova, no se habla mas que de algunos casos aislados y raros.

## CRÓNICA.

*Estado sanitario de Madrid.*—En la segunda semana del corriente mes el tiempo no ha podido ser mas hermoso y bonancible, pero el jueves por la tarde se puso revuelto á causa de un fuerte viento N. E. La temperatura que marcó el termómetro de Reaumur en los cuatro primeros días fué de primavera, pues que ni bajó de 14° ni subió de 22°, pero en los restantes llegó á descender hasta 6° en las madrugadas y noches, sintiéndose bastante frio como era consiguiente. El barómetro continuó en la variable y poco mas ó menos á las 26 pulgadas y 6 líneas; y la atmósfera al principio despejada, pero luego con celajes, nubes y ráfagas.

Poca ó ninguna ha sido la variación que se ha observado en las enfermedades reinantes, que siguen siendo las mismas; esto es, calenturas gástricas y catarrales, intermitentes erráticas, colidianas y tercianas, haciéndose continuas algunas de las primeras; muchas de ellas se han hecho refractarias á la acción de la quina ó de sus preparados, habiendo necesidad de valerse de otros medios que aconseja la ciencia para poderlas contener. Aunque en corto número, por fortuna, siguen observándose en la población algunos casos de cólera morbo, recayendo por lo general en personas pobres y desvalidas.

Por último, ha habido bastantes diarreas catarrales, viruelas, anginas, erisipelas y dolores reumáticos y nerviosos. La mortandad en las enfermedades esporádicas fué con corta diferencia la misma que acostumbra haber por este tiempo.

*Venta de venenos.*—Puede sor de muy graves consecuencias el abuso que se comete por algunos farmacéuticos y drogeros, vendiendo sustancias venenosas sin receta ni precaución alguna de las que corresponden en tales casos. Ahora entre las medicinas que se despachan para usarlas contra el cólera se halla el láudano en grandes cantidades, bastantes al menor descuido para envenenar á toda una familia. Grande responsabilidad contraen los que esto hacen y esto consienten.

*Cinco homeopáticos.*—Ademas de los que se observan en España y que versan mas sobre personas que sobre cosas, existen muchos en el extranjero. Entre otros se conocen los *isópats* que combaten la caries, la sífilis y

la tisis con los virus ó productos de las mismas enfermedades, y los *insuficientistas* que admiten el dogma *similia similibus*, pero no las dosis infinitesimales, conciliando de este modo las realidades de la medicina con la comodidad y las ventajas personales de la homeopatía. A propósito de esto esclama un periódico extranjero: ¡Pobre mundo médico! ¡pobre ciencia! ¡pobres enfermos!

*Aplicación del cloroformo.*—En un caso reciente de muerte de una joven, después de haber aspirado el cloroformo en una operación dolorosa, el jurado de Londres ha declarado, que los efectos benéficos de esta práctica son tan numerosos, que no deben tomarse en consideración las escepciones mínimas que ofrece. En corroboración de este aserto alega que desde su descubrimiento solo ha causado 30 muertos en todo el Reino Unido. En el hospital de la Universidad, de 2,000 personas adormecidas, solo murieron 2. En el Hospital de San Bartolomé, de Londres, solo ha ocurrido un accidente hasta el día, en 30,000 personas cloroformizadas. En España no estamos enteramente de acuerdo con este modo de pensar. Creemos que un caso desgraciado entre 1,000 y aunque sea entre 30,000 merece tomarse en alguna consideración, no para proscribir absolutamente el cloroformo, sino para limitar su uso á los casos en que está bien indicado y compense su utilidad el riesgo que hace correr.

*Cultivo del té.*—Un periódico de Boston dice que en las márgenes del río Ohio se han hecho varios ensayos de aclimatación y cultivo del té, empleándose en ello en las cercanías de Cincinnati cierto número de chinos, de cuyos conocimientos prácticos se esperaban buenos resultados. También se han hecho en algunas partes de California, y bajo la dirección igualmente de chinos, otros ensayos que se cree darán feliz éxito, en razón de que las tierras y el clima parecen ser favorables al desarrollo de dicha planta.

*La cirugía militar en el ejército ruso.*—En una carta escrita desde el Báltico después de la toma de Bomarsund, se dice que los hospitales militares rusos tienen muy buenas condiciones higiénicas, que se han encontrado en ellos muchas preparaciones mercuriales, ácido hidroclórico, colodion y grandes cantidades de cloroformo. Habia también en el hospital principal una gran librería de autores rusos y alemanes, y aun de traducciones francesas é inglesas. Los instrumentos eran antiguos y pesados por punto general. Parece que los rusos recurren á menudo á la amputación inmediata en los casos de heridas graves de las extremidades.

*El ensayo que se ha hecho en París de hospitalidad domiciliaria* ha dado muy buenos resultados. En el primer semestre de este año se ha socorrido á 14,530 personas por los 195 médicos destinados á este servicio, invirtiendo en él cerca de 200,000 reales, ó lo que es lo mismo, unos 15 por persona. Es indudable que hubieran costado mas las estancias de los que hubieran tenido que recurrir á los hospitales.

*Mortandad y enfermedades observadas en las sociedades de socorros mutuos de Inglaterra.*—En un informe suscrito por el Dr. Finlaison, se encuentran los siguientes curiosos datos. El término medio de los días que están enfermos los sujetos de 15 á 16 años ocupados en un trabajo manual, es de seis y un cuarto al año; de 16 á 20 años, seis y tres cuartos; de 26 á 36 años, siete días; de 41 á 46 años, ocho días y tres cuartos; de 46 á 51 años, diez días y medio; de 51 á 56 años, doce días y tres cuartos; de 56 á 61 años, diez y seis días y un cuarto; de 61 á 66 años, veinte y tres días y medio, y de 66 á 71 años, treinta y seis días. Entre 100 sociedades de socorros, 99 no admiten asociados de mas de 45 años. Dedúcese también de las investigaciones del Dr. Finlaison, que á los 70 años ha estado el hombre desde los 15 enfermo durante dos años; pero á los 66, el término medio de los periodos de enfermedad solo se eleva á 78 semanas ó año y medio. Desde los 41 años hasta los 66 está el hombre espuesto á dos veces mas enfermedades que desde los 15 á los 41. Los días de enfermedad durante los primeros 26 años de trabajo, ascienden á 182 y medio; durante los 25 años siguientes se eleva el término medio á 326 días y un cuarto, ó sea casi al doble.

*Específicos contra el cólera.*—En una sola sesion se han presentado á la Academia de medicina de París 11 medicamentos condecorados con este título. Con uno que le mereciese tendríamos bastante.

*Propiedad poco conocida de la belladona.*—Segun varias observaciones insertas en los *Annales d'oculistique*, en la midriasis producida por esta causa se observa á veces el singular fenómeno de que los objetos parecen mas pequeños que lo natural. No se ha podido explicar satisfactoriamente la causa de tan extraña ilusión.

*Inconvenientes de conservar el tabaco en cajas de plomo.*—Los *Annales d'hygiène* han dado á conocer los perjuicios que pueden resultar de conservar el tabaco en polvo en cajas de plomo. Estando húmedo dicho polvo oxida el plomo y le convierte en una sal doble, cuya introducción reiterada en las fosas nasales no deja de ser nociva.

*Inyecciones para la curación del hidrocele.*—El afán de hacer ensayos mueve á inyectar en la túnica vaginal toda clase de sustancias. Cada día se anuncia una nueva, que no parece mas ventajosa que las anteriormente conocidas. Ahora se ha experimentado en Berlín el cloroformo, segun dicen, con buenos resultados.

*Reforma médica en Francia.*—El gobierno de este país acaba de publicar un decreto suprimiendo las comisiones que existian para el examen de los oficiales de sanidad, y obligándoles á presentarse en las facultades ó escuelas preparatorias ante un tribunal presidido por un catedrático. Ademas, desde enero próximo tendrán que tomar precisamente 12 inscripciones en una facultad ó 14 en una escuela preparatoria, y pagar 580 francos por derechos universitarios.

*Falta de ozono en la atmósfera colérica.*—En Strasburgo se ha observado una falta casi total de ozono en la atmósfera durante el tiempo que ha reinado el cólera. Bueno sería que se comprobase este hecho en otras partes, con lo cual dejaría de ser la atmósfera colérica

insensible á todo otro reactivo y aparato que al organismo del hombre, como por desgracia lo viene siendo hasta el día.

*Reorganización del consejo de Sanidad (Board of health) de Londres.*—También en Inglaterra, aunque menos amenudo que en España, se desorganiza lo antiguo bajo el pretexto de organizar de nuevo. El consejo de Sanidad que allí existia, revestido de amplias facultades y con atribuciones análogas á las de nuestra suprimida *Junta suprema de Sanidad*, ha caído bajo la segur económica, al revisarse los presupuestos en las Cámaras. En su lugar se ha creado una sección en el ministerio del Interior, que segun personas entendidas, no podrá reemplazar dignamente á la corporación disuelta.

## VACANTES.

Lo ESTÁN. La plaza de médico-cirujano del Real de San Vicente (provincia de Toledo), dotada en 6,000 rs. anuales. Las solicitudes hasta el 20 del presente mes.

—La de cirujano de Santa Cruz del Retamar (provincia de Toledo), con la dotación de 800 rs. por la asistencia de los pobres y lo que se ajuste con los demas vecinos que ascienden á 500. Las solicitudes hasta el 20 del presente mes.

—La 2.ª plaza de médico-cirujano de la villa de dos Barrios (provincia de Toledo), dotada en 7,000 rs. anuales y además los partos y golpes de mano airada. Los aspirantes han de contar ocho años de práctica y presentar sus solicitudes documentadas antes del 27 del actual.

—La de farmacéutico de Urda (provincia de Toledo), dotada en 6 rs. diarios por la provision de medicinas para 15 familias pobres, debiendo pagarlas los demas vecinos que son 600, con 80 pares de mulas, 250 de bueyes y 150 caballerías de carga. Las solicitudes francas al ayuntamiento hasta el 2 de noviembre próximo.

—La de cirujano titular de El Robledo (provincia de Albacete), dotada con 2,000 rs. del fondo de propios y las iguales con los pudientes: las solicitudes hasta el 27 del actual.

—Las de médico y de cirujano de Las Cabezas (provincia de Cadiz), dotadas cada una en 2,000 rs. pagados del fondo municipal y además la retribucion de las visitas que hagan á los vecinos no pobres. Las solicitudes al ayuntamiento hasta el 6 de noviembre.

—La de médico-cirujano de Llaneras, provincia de Oviedo, dotada en 4,000 rs. anuales y otras obviaciones. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico titular del pueblo de Iruecha, con sus anejos Judes y Codes (provincia de Soria), dotada con 500 medias de trigo bueno. Las solicitudes al ayuntamiento de Iruecha hasta el 21 del corriente.

—La de cirujano del pueblo de Yelo (provincia de Soria) con sus anejos Conquezueta, Miño y Torrecilla, dotada en 400 fanegas de trigo bueno y con la obligacion de mantener mancebo para la rasura. Las solicitudes al ayuntamiento de Yelo hasta el 4 de noviembre.

—La de médico-cirujano de Escalona (provincia de Toledo), dotada en 2,200 rs. anuales por la asistencia de 25 familias pobres, 400 por el hospital y 300 por la cárcel, siendo lo demas á partido abierto. Las solicitudes hasta fin de octubre.

—La de médico de beneficencia de Val de Santo Domingo (provincia de Toledo), dotada en 1,500 rs. anuales con obligacion de asistir á 100 vecinos pobres. Las solicitudes, francas, al ayuntamiento hasta el 27 del actual.

—La de cirujano de Villaseca (provincia de Toledo), dotada en 2,190 rs. por el fondo municipal, quedando á su favor la barba, partos, golpes de mano airada y el mal venéreo. Las solicitudes hasta el 7 de noviembre.

—En el mismo pueblo de Villaseca, cuyo vecindario es de 500 vecinos, se darán 1,200 rs. anuales al profesor de farmacia que se establezca con botica abierta, satisfaciéndole los medicamentos y los gastos de conduccion de la botica al pueblo.

—La de cirujano de Vegacervera (provincia de Leon), dotada en cincuenta cargas de grano de centeno bueno. Las solicitudes al ayuntamiento hasta el 6 de noviembre próximo.

—La de cirujano de Velascálvaro y su agregado Fuenlapietra (provincia de Valladolid), dotada en 150 fanegas de trigo bueno; 10 rs., por cada parto, 4 por cada niño que vacune, y la asistencia de golpes de mano airada. Las solicitudes al ayuntamiento de Velascálvaro hasta el 6 de noviembre próximo.

## ANUNCIO.

MEDIOS DE OBTENER LOS EXTRACTOS MEDICINALES con perfeccion, por el doctor D. José Antonio Balcells y Camps, catedrático-decano de la facultad de Farmacia en la Universidad de Barcelona, jubilado.

El autor, con mas de 60 años de práctica en Farmacia y con 40 de enseñanza que ha tenido que desempeñar en las varias asignaturas de Física, Química, Historia natural, Materia farmacéutica, Operaciones y Principios de análisis que el Gobierno en distintas épocas le ha confiado, ha reunido los datos para emprender este trabajo, sino con la perfeccion que es de desear, al menos con ventajas muy superiores á lo que se ha escrito hasta ahora sobre el particular.

A mas de dar con el presente opúsculo los medios de obtener con perfeccion los extractos, establece reglas que servirán mucho á la mayor parte de las preparaciones farmacéuticas; propone varias operaciones nuevas que son el fruto de largas observaciones y experimentos propios que solo el deseo y el deber de hacerse útil á la humanidad doliente podian haberle hecho arrostrar, y aclara otras operaciones, que aunque de invención ajena, no han sido conocidas ó adoptadas al menos con la exactitud necesaria.

Un tomo en 8.º mayor de 140 páginas de esmerada impresion. Se vende en Barcelona en casa de su autor, calle del Carmen, núm. 64, piso 1.º, al precio de 6 reales en rústica y 10 en pasta.

MADRID.—1854.—IMPRENTA DE MANUEL ROJAS.

Pretit de los Consejos, número 3, cto. pral.